Angélica Rojas Toledo



Ni promesas...
...Ni juramentos



Angélica llegó un día 15 de marzo de 1962 a esta vida, en la ciudad de Victoria, Región de la Araucanía. Cursó la enseñanza básica en la Escuela Nº 4 y su enseñanza media en el Liceo de Victoria. En 1980 su familia volvió a la ciudad de Concepción donde terminó sus estudios medios y también asumió activamente la lucha contra la dictadura, conociendo de muy joven la represión y el terror impuesto en nuestra Patria, desde las filas de las Juventudes Comunistas y posteriormente desde el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Como consecuencia de su actitud, Angélica fue hecha prisionera política en 1981 y 1983 en el Centro de Orientación Femenina de Concepción (COF), y desde 1986 a 1990 estuvo privada de su libertad en la ciudad de Santiago. Es aquí donde escribió gran parte de su obra literaria, participando en el libro *Ante la Vida*: Antología poética de prisioneras políticas, expresando de este modo la esperanza que todo lo vivido fue por convicción y porque siempre creyó en un mundo mejor. Ya en libertad, la maternidad llega a su vida con el nacimiento de Constanza Belén Angélica. Trabajó como suplementera en la comuna de Puente Alto y a partir del año 2006 comienza a estudiar la carrera de Psicología en la Universidad Arcis. El día 21 de septiembre del año 2007 Angélica nos deja tempranamente.

Angélica Rojas Toledo

Ni promesas, ni juramentos

A MANERA DE HISTORIA

Cuando la primavera asomaba con su fiesta de brotes y septiembre florecía, Angélica partió. En el instante de la despedida, sus compañeras de prisión en San Miguel y Santo Domingo acogieron el deseo de su familia y propusieron a dos compañeras para estudiar la posibilidad de publicar la poesía y cuentos de ella, además, incorporando a una hermana, también ex prisionera política, para facilitar la recopilación de sus escritos. En el instante se supo que las condiciones serían idóneas para tal trabajo, contando desde un principio con el compromiso incondicional de amigas y amigos decididos a entregar todo su amor y conocimientos en este proyecto. Así fue que en febrero de 2008, Vilma comenzó a recopilar y transcribir los manuscritos y originales que Angélica guardaba. Luego se ordenaron cronológicamente, ya que desde esa perspectiva su poesía evidenciaba los distintos momentos que ella vivía tanto en lo emocional, como en lo político y familiar, dejando así el testimonio de sus años de cárcel entre 1983 y 1990, más la sumatoria de poesías que posteriormente escribió, ya estando en libertad.

De esta forma surge naturalmente un grupo compuesto por Viviana, Vilma Ernesto, Lautaro y Carlos, quienes coordinadamente trabajaron en la selección de la poesía, acordaron titular en forma póstuma los poemas que carecían de nombre, evidentemente de sus propios escritos, los cuales están destacados con nota al pie de página y cursiva. Se trabajó en un dibujo que ella hizo en la cárcel el año 1989, y que hoy se destaca en la presentación de la portada. La diagramación, diseño, fo-

tografía, corrección, impresión, y todo lo que involucra un trabajo de producción, se hizo con profesionalismo y mucho amor porque al comenzar a idear y construir fue con el objetivo de reflejar en este libro el legado que nos entregó Angélica.

En esta obra se quiere rescatar el compromiso amoroso, la energía y encantamiento femenino de su verbo y, sobretodo la osada rebeldía de vivir en la estrategia del grito irrecusable de justicia, en aquella difícil y cruda época que desgarró a nuestro país. Eludir la muerte, el miedo, la tortura, no era fácil y, esta morena altiva, supo de eso, manteniéndose en ella intacta la esencia de su compromiso social y el instinto embrionario de nuestra esencia. Tanto así que pareciera no ser casual que septiembre fuera el mes de su partida, el mismo que la dictadura escogió para sojuzgar este suelo que ella amó, sellando con esto su compromiso, para ir al encuentro clandestino de otras dimensiones, dejándonos la fuerza de su canto decidido en la danza cósmica que florece cada mañana con el verdor de la esperanza.

Angélica fue de las escogidas por la vida a no resignarse a la quietud y la tristeza, poseyó la euforia de haber intentado construirlos y es aquello lo que hoy nos reúne, impulsa y contagia. Esa es su herencia.

No se puede concluir estas líneas sin dejar de agradecer a todas aquellas y aquellos que creyeron que esto era otro sueño posible de construir, a la familia, a las amigas y amigos que aportaron esfuerzos y cariño; a las compañeras que no olvidaron, a quien nos dio una palabra de aliento y, a quien confió en nosotros, seguro Angélica diría simplemente GRACIAS.

Santiago de Chile, Primavera de 2008.

ANGÉLICA ROXANA ROJAS TOLEDO
Un ejemplo de amor y de lucha

Soy Angélica Rojas Toledo, nieta de Rosa y Fermín por el lado de mi madre y de Temístocles y Magdalena por el lado de mi padre, hija de Tulio y Ercira, hermana de seis mujeres y de un hombre, tía de un lote de sobrinos y sobrinas y pariente de una familia numerosa y proletaria. Soy madre post-dictadura de Constanza, quien es mi vida entera. Mi estrato social obrero viene de una profesora rural por convicción, que murió joven dejando huérfana a mi madre cuando era una niña y de un obrero ferroviario por el lado de mi padre, ambos militantes comunistas. Mi padre heredó el trabajo de mi abuelo a los dieciséis años, después que este murió.

Mi papá y mi mamá desde los años '60 abrazaron la lucha de la clase trabajadora desde el Partido Comunista, allá en Victoria, donde el frío cala los huesos y la lluvia maravillosa cae sin miramientos. De ahí mi formación y mi conciencia social, cantábamos los himnos de la revolución española, de la revolución bolchevique, las canciones de la Unidad Popular. Yo tenía 11 años y ya estaba organizando una base de la Jota en mi curso, tenía un profesor normalista que tocaba la guitarra y cantaba el "Turururururú que la culpa la tienes tú...". Mientras mi mamá iba a las reuniones del partido, jugábamos toda la tarde con los vecinos Osorio: a la "quitaíta", a los pistoleros, a la matanza, a la Niña María, que si no bailaba le pegaban. En la noche escuchaba las conversaciones que mis hermanas mayores tenían con mi mamá, se hablaba del partido,

de Allende, de la Unidad Popular, de los "fachos" de Patria y Libertad, de la Reforma Agraria, del medio litro de leche, del mercado negro, de los sindicatos, de los compañeros, de las compañeras, se hablaba de Fidel, del Che, se hablaba de la JAP (Junta de Abastecimiento y Precios), etc. El fascismo se había impuesto en nuestra Patria y vendrían momentos duros, había dicho el compañero Presidente. El imperialismo apretó su puño contra todos nosotros, los milicos traidores usaron sus regimientos, estadios, escuelas, casas para torturar y asesinar, y un día todo fue silencio acallado por los cañonazos y los bandos militares.

Mi primer acto de rebeldía fue de vuelta a clases, ¿qué mes sería, octubre, noviembre? no me acuerdo, pero yo no quise cantar la canción nacional, le habían agregado la estrofa de los valientes soldados y yo no la cantaría a pesar de que el Director del colegio se paraba cerca de mí y me miraba y yo a pesar de sentir miedo no cantaba... Pero los niños crecen y yo también crecí y conmigo creció el entendimiento y la razón.

Por razones de trabajo de mi papá nos fuimos todos a Concepción el año 1980. El 1° de mayo de 1981, Día Internacional del Trabajador, todas fuimos a la marcha. Yo siempre pensé que algo me faltaba, que algo debía hacer, pero no lo tenía claro. Recuerdo que empecé a marchar y sentí que mi alma encontraba una razón de vivir. Me encontraba con los míos, las consignas me interpretaban y sentía que me estaban liberando. De pronto la represión se hizo manifiesta. Todos arrancaban y volvía y gritaban "¡Pan, trabajo, justicia y libertad!". Corriendo nos metimos en una galería, iba con unos primos cuando de pronto unos

hombres de civil detienen nuestra carrera y nos detienen. Mi mamá junto a unas hermanas rodean el furgón donde nos meten.

Estuve 15 días detenida, tenía 18 años. Salí absuelta por no tener pruebas en mi contra. Seguí estudiando y asumí el compromiso de ser una buena estudiante y una mejor luchadora. Formamos una Agrupación Cultural en nuestro barrio; Barrio Norte de Concepción y llevamos la cultura a la población, en medio de la represión devolvimos a Neruda a la gente sencilla, trabajamos con los niños y con las mujeres. Organizamos el MDP (Movimiento Democrático Popular) y buscamos todas las alianzas posibles para crear una fuerza capaz de hacernos resistir contra la dictadura sin retroceder. Levantamos el nombre de Carlos Contreras Maluje, detenido y desaparecido, formamos una biblioteca popular con su nombre. Lloramos a Silvia Calfulén, que desde la Universidad de Concepción arengaba las marchas estudiantiles con el grito Mapuche: ¡¡¡MARRICHIWEU!!! ¡¡¡MARRICHIWEU!!! ¡¡¡MIL VECES VENCEREMOS!!! y a Tatiana Fariña, jóvenes universitarias muertas durante la dictadura. Recordamos y echamos de menos a Gonzalo Fuenzalida, detenido y desaparecido, un joven que a pesar de todos los riesgos que enfrentaba, era feliz y entregaba esa felicidad a todos los que estaban con él.

Participamos en la primera protesta nacional del 24 de marzo de 1983. Dieciséis Carabineros participaron en mi detención... No andaba con armas, no andaba con molotov, sí andaba con panfletos y mi morral lleno de sueños y utopías.

No me encontraron nada, sin embargo me acusaron de todo. La Fiscalía pedía 8 años de cárcel para mí. A todos los demás los relegaron sólo a mí y a Raúl Fariña nos procesaron. Nuevamente la cárcel, ahora estaba con otras compañeras, del MIR... Al fin obtengo la libertad bajo fianza y comienzo a firmar. En enero de 1985, después de firmar cada 15 días, sale el fallo en mi contra. Yo no estaba dispuesta a volver a la cárcel, mi lucha por la libertad no la transaba, por lo tanto partí a la clandestinidad. Dejé a mi pololo, dejé a mis amigos y amigas, a mis padres y familia. No sabía qué me deparaba el destino, pero estaba dispuesta a todo con tal de no volver a la cárcel.

Mi condena era de tres años y un día. Viajé a Santiago y me sumé a una lucha mucho más frontal. Ingresé al Frente Patriótico Manuel Rodríguez. De ahí mi entrega revolucionaria y combatiente me transformó en muchas mujeres, Gloria, Ana, Isabel, Carola. Tuve historias prestadas, inventadas, estuve dispuesta a dar mi vida y de ahí para adelante cada día era el último día, todo mi tiempo al servicio de la causa antifascista, de la lucha por recuperar los espacios conquistados por la clase trabajadora. Cada día con la esperanza de terminar con la dictadura para que nunca más en Chile, en mi patria se cometieran los crímenes contra el pueblo como estaba sucediendo.

Mi clandestinidad fue muy dura, con muchas carencias económicas, la soledad en la que me encontraba hacía crecer el amor que sentía por mi familia, por mis sobrinos y por mi pololo. La clandestinidad obliga a andar con todos los sentidos alerta, una mirada, un sonido, cualquier cosa fuera de lo común podría ser

señal de peligro, cambié de nombre y de historia. Ya no tenía siete hermanos, mi papá dejó de ser ferroviario jubilado, mi madre ya no era tan comprensiva ni menos comprometida. Me volví callada, ya no era tan alegre y no hablaba con nadie que no fuera de la organización. Mi vida personal quedó postergada, mi sueño de tener una hija se fue diluyendo, vivía todos los días el último día; amé como si fuera el último día. Quisiera ahora poder estrechar las manos y abrazar a todos los que abrieron sus puertas para que pudiera escapar de la tiranía de Pinochet. Don Ismael, un viejo comunista, arriesgando todo me dejó en su casa, fue el primero que tuvo esa solidaridad.

Era día 8 de mayo de 1986, a las 8 de la mañana cuando nos percatamos, yo y cuatro compañeros más, de la presencia de carabineros fuera de nuestro domicilio. Se estaba produciendo un allanamiento masivo, estábamos en absoluta desventaja, sin poder escapar a nuestra suerte. Yo contaba con una orden de detención de mi proceso anterior, no tenía mis documentos, y mis otros compañeros estaban más o menos en igual condición, Francisco tenía las piernas enyesadas, a Raúl le faltaba una mano y estábamos rodeados de niños, mujeres y hombres en una plaza enfrente de la casa...

Nos llevaron al cuartel Borgoño, de eso supe después, como yo no abría la boca comenzaron a torturarme con electricidad aplicada con una picana, insistían en atacarme los pechos. La rabia e impotencia se apoderó de mí y lancé patadas y combos. Como estaba solo vendada pude soltarme de ellos y como pude los pateé y les grite ¡asesinos!, ¡fascistas! etc... Quizás haya muchos más tormentos que mi memoria fue borrando

y mi necesidad fueron suavizando, solo sé que a pesar de salir ideológicamente fortalecida, no he llegado a entender por qué tanta barbarie contra mí y contra tantos compañeros y compañeras que no sobrevivieron porque fueron asesinados.

Fui encargada reo e incomunicada en la Cárcel de San Miguel, sentí que por fin me relajaba, sentí que mi musculatura bajaba la guardia y podía dormir. Lloré y lloré mucho. Nuevamente estaba presa y no quería estarlo. Escuchaba el canto de las compañeras prisioneras políticas, que desde el patio acompañaban mi incomunicación. Sin embargo, yo no quería conocerlas, no podía soportar la idea de estar nuevamente tras las rejas. Cada día en la cárcel fue un desafío para resistir, escribí poesía y terminé mi enseñanza media, rendí la Prueba de Aptitud Académica (PAA) y me enamoré nuevamente. Traté de transgredir todas las normas que limitaban mi ansiedad de libertad. Los peores días eran aquellos en que llovía y yo no podía salir a sentir la lluvia. Tanta era mi necesidad de sentir la lluvia que logré el permiso para salir al patio de la cárcel a altas horas de la noche y me entraba sólo cuando estaba empapada... Esa sensación de libertad medio animal me trasladaba a mi Sur y me sentía libre aunque después la angustia me multiplicaba...

El fin de la dictadura, con la elección de Patricio Aylwin a la presidencia, lo vi desde la cárcel, la fiesta popular del triunfo del NO lo vi desde la cárcel, y recibimos a nuestros familiares al día siguiente, venían contentos y estaban en todo su derecho a creer que todo había cambiado, habían sufrido tanto en esta búsqueda de justicia y de nuestra libertad que ya estaban cansa-

das como todas nosotras que ansiábamos la libertad ¡ahora! La decepción fue lenta pero sin posibilidad de equivocarnos, comenzaron las negociaciones, que si son o no son presos políticos, que si éramos presos de conciencia o terroristas, que las leyes Cumplido, que la libertad incondicional, etc. Yo ya llevaba cuatro años y 8 meses por lo que me dieron la libertad un día a fines de diciembre de 1990...

En octubre de 1991, mientras estaba trabajando, fueron de Investigaciones a detenerme nuevamente. Jamás durante toda mi vida había sentido el miedo que sentí esa noche en que desde Maipú me trasladaron por todo el centro de Santiago con esposas en las manos... Nuevamente la detención del año '83 me pasaba la cuenta. Una semana más de cárcel, una semana en que no supe si era o no era una pesadilla, el mismo patio, el mismo Jacarandá, creo que esos pocos días me pesaron más, mucho más que todos los años anteriores. Estábamos en "democracia". A la semana me llevan a la Segunda Fiscalía donde un tipo me hace firmar un documento que acredita que me presenté voluntariamente a la Fiscalía por lo que quedo en libertad, firmando por la causa de 1986 y por la causa de 1983 una vez por semana.

Fui una vez a decirles en su cara que no volvería nunca más a firmarles y que volvía a Concepción. La secretaria dijo que debía elevar una solicitud, le respondí: usted haga lo que le corresponde y yo haré lo que me corresponda y no volví más y así pasé a vivir una semiclandestinidad hasta noviembre de 2004, fecha en que recién en mis papeles de antecedentes dice SIN ANTECEDENTES. Salí con mi papel sin preguntar nada a nadie y tampoco lo haré.

Después de salir en libertad traté de asumir un papel más dirigente, sin embargo nada ha prosperado. Nos quisieron borrar de esta historia, pero nosotros somos los sobrevivientes de un tiempo siniestro, un tiempo que nos obligó a tomar la decisión histórica de ser o no ser, de estar o de no estar presente en esta lucha que demandaba una cuota grande de generosidad y nosotras elegimos, porque en la vida uno no se puede quedar en la vera del camino.

Este es un testimonio de un tiempo que no ha pasado, de un tiempo que nos dio la oportunidad de decir basta con la ignominia y junto con permitirnos tener conciencia social y humana nos dio la oportunidad de luchar y luchar con nuestras conciencias, con nuestras ideas de socialismo. Estas palabras dan cuenta de una verdad atroz, de una verdad inhumana, pero también de una verdad que nos hizo más hermanos, más amigos, más incondicionales y más leales. Entrego este pedazo de historia a quienes afortunadamente no tuvieron que vivirlo en carne propia, se la entrego como un legado que todos tenemos que asumir y cargar para hacer de nuestra una Patria más querible*.

* * *

Cuando salió de la prisión, Angélica continuó participando de la vida política y social del país, y es así como aparece, a rostro descubierto, en una conferencia de prensa en la que se anuncia la formación del Movimiento Patriótico Manuel Rodríguez. También la recuerdan plena de actividad en el Sindicato de Suplementeros de Puente Alto, al cual se incorporó en 1997;

tanto su participación en las asambleas como en las diversas comisiones que se requerían son una imagen que perdura. Así mismo la rememoran sus compañeros y compañeras de la Universidad Arcis, donde estudiaba la carrera de Psicología, sintiéndose honrados de haber tenido entre ellos a una mujer bravía y consecuente. La misma memoria que poseen las ex presas políticas que la conocieron; aquellas que recuerdan cuando Angélica se arrojó sobre Miguel Estay Reyno, el Fanta, colaborador de la dictadura, en la Cárcel de San Miguel. Aquellas mujeres que, con toda certeza, señalan que Angélica fue para ellas una amiga, hermana, compañera de lucha y de juergas, y que, si se escriben estas palabras, no es sino para honrar su vida.

* Fragmentos de testimonios de Angélica de los años 2004-2005. Este último es parte del libro Cien Voces Rompen el Silencio. Testimonios de ex presas y presos políticos de la dictadura militar en Chile (1973-1990). Regional Metropolitano de ex prisioneras y prisioneros políticos y Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam). Mayo 2008. Santiago de Chile

PARA ANGELICA, DONDE ESTE

En el canto letrado de Angélica, las nubes pasan por su ventana enrejada como mundos de algodón que la lluvia disipa. Así construye desde la prisión un horizonte propio donde tatuar su poética clandestina, su contemplación pálida de los días como números y el recuerdo se evacua en letras. Solo en el ayer Angélica se precipita a la libertad. Hay un cielo preñado de lluvia que siempre la espera en su inolvidable sur. Se reafirma en esa ternura acuosa, la conmemora solo ese azul, mas que cielo. Tal vez una puerta de par en par más allá de todas las rejas que encuadernaron su voz, su risa y su grito alado que la patria no escucho. El país golondrino que se entumió entre sus manos cuando ella ansiaba volar. Solo quedaron sus letras, como rasguños en la piel de su brava convicción. Ni su muerte puede negarnos saberla empapada de quimeras, guerrera ausente. Su muerte, tan prematura, es solo un salto, un paso mas allá de la línea de fuego, que compartimos sudando frió en los tiempos del riesgo.

Pedro Lemebel

Constanza, mi hija:

Contesta cuando le hablo
se ríe cuando despierta y me ve
se para firme, ya usa zapatos
se chupa el índice izquierdo
me hace cariño con su manita
tiene loco a su abuelo
adora a Tulio, mi sobrino
baila con Andrés, mi sobrino
chupa el tete sólo para dormir
se queda solita por harto rato
conversa consigo misma
se come a besos a gonzalito, un amiguito
se despierta primero que yo, n o hay caso
sin derecho a tregua me despierta tirándome de la manga
me tira el pelo, me patea
Mi hija Constanza es inteligente y la adoro



1983 - 1988

Déjame sola[1]

Recoge de mis manos
la esperanza que se escapa
devuelve mi palabra amordazada
Arroja esta pesadumbre que se me aleja
contén el vaivén de mis ansias
llévame a suburbios contaminados
de esperanzas, fuerzas y razones
llévame donde estén
los combatientes sublevados,
donde está la bondad humana
deja empaparme de su sabiduría.
Condúceme
a lugares por donde pase
la voluntad del hombre
y
déjame sola
porque ahí
justo ahí
el coraje que hoy me obliga a callar,
se desatará convertido
en ráfagas
que alcanzarán
las balas disparadas contra el pueblo
hasta lograr que estallen
justo en su origen perverso.

---

1 Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Rosas para ti[2]

Madre
para ti
nacen las rosas
que brotan
de la sangre
de los caídos.

2 10 de mayo de 1983. Centro de Orientación Femenina (COF), Concepción.

Acortemos la distancia[3]

Ámame compañero
ámame, no me olvides
que no se te escape mi vida
es tuya
            toda tuya.

Concertemos nuestros recuerdos
por un minuto
sólo por un lapso interminable
acortemos la distancia
ganémosle
                al tiempo.

3 Julio de 1986. Cárcel de San Miguel, Santiago.

Maldita rutina[4]

Suena el candado
y me despierta
es ella
tomo la sábana
y tapo mi cabeza
no quiero escuchar
no quiero despertar
pero el ruido seco
lo ha logrado
(ese es su objetivo)
miro a mi alrededor
y no estoy sola
pienso y sueño
sueño y lloro
y mi llanto
es de rabia
de impotencia contenida
el tiempo no se detiene
es implacable.
Mi cigarro se consume
y pienso en ti
en mi madre
en ese hijo que no pudo venir
a besarme
en ese hijo
tan deseado y postergado
mañana el candado

[4] Invierno de 1987. Cárcel de San Miguel, Santiago.

estará otra vez
para romper mi sueño
mi poca libertad
¡Maldita Rutina!
que llevas tanto tiempo
597 mañanas
597 ¿y cuántas más?
Sólo espero
que como los números
esto no sea infinito.

Días se suman[5]

Días se suman
tensiones se acoplan
peticiones sin respuestas
surge la resistencia
la tensión se deja oír
ver y sentir
no echar pies atrás
esa es nuestra consigna
somos cuatro menos
¿dónde los llevaron?
¡dónde están!
el miedo se transforma en valor
y se acrecienta
la rabia en fuerza
que no disminuye
somos menos
es cierto
y tenemos la razón
entonces…
            nos quedaremos.
Los minutos se hacen horas
y el frío se pega a los huesos.
En esta angustiosa noche
nos acompañan las estrellas
y el canto lejano de un
asesinado poeta.
La paciencia no nos falta,
                                        esperaremos

[5] 28 de marzo de 1988. Cárcel de San Miguel, Santiago.

llevamos tanto ya
que un poco más
            es lo de menos.
Respuestas se dejan oír
no lo hemos ganado todo
(es mucho pedir)
mañana será un nuevo día
y una nueva jornada
eso es todo por hoy
                        tenemos bastante
avanzar
            es lo importante.

La letanía me invade[6]

De repente despierto
a esta dura realidad.
Me llega el cansancio
pienso en ti
y veo con nostalgia
como te has ido
lento, dolorosamente lento
cauto para no herirme,
firme, para olvidarme.
Te vas
tanta es tu lejanía
¡que ya!
no te recuerdo
y me pierdo
entre Rodrigo de Vivar
las potencias,
Aristóteles y Platón
los Lagos de Chile
la Revolución Francesa
y la de Octubre.
Y vuelvo
y pienso,
veo las rejas
los candados
miro a mi alrededor
y me doy cuenta
que no basta

[6] 11 de marzo de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

El Campeador
no basta
El Hijo de Ladrón
me faltas tú
y la libertad
me faltas tanto
que la letanía
que me invade
me asusta
y vuelvo a mis letras
y a mis números.

Loca quimera[7]

Todas queríamos ser reinas
con vestidos dorados
como mi madre quisiera
Iríamos al altar
con azahares y perlas
nos llevaría un príncipe
a donde él quisiera.
Danzaríamos junto
a una playa desierta
y que la espuma bañara
todas las ansias nuestras
de pudores y deseos
y que él se los bebiera.

Todas nos perdimos
en esa loca quimera.

La primera está esperando
esperando que aparezca
el amor que un día
le hizo perder la cabeza.
está con un niño en brazos
sangre de sus venas
que le dice todo el día
como seguir la senda.

Busca hermana mía
sigue tu quimera

[7] Marzo de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

entre este mundo loco
que ahogarte pudiera.

La segunda se quedó
con su sueño suspendido
y lo cambió por una bandera
que a su vida dio sentido.
Salió a recorrer caminos
valles y praderas
por esos dos amores
que de sus entrañas salieran.
Esta hermana querida
olvidarse no ha podido
de la dicha del amor
aunque fuera prohibido
amar el amor de otra
y sí lo ha conseguido
a pesar de los pesares
mantener su sueño vivo.

La tercera se levantó
temprano
con un hijo a cuestas
a derramar juventud
alegría a manos llenas.
Su camino ha sido duro
de esperanzas diversas
de golpes sin sentido
que arrebatarle quisieran
su orgullo y su valor
pero estaba dispuesta
a seguir adelante

aunque ajena la tuvieran
del abrazo de su hijo
y acunarlo no pudiera.
Creció como mujer
y hasta pareciera
que ya no es la misma
que yo antes conociera
Pero sigue firme
por la misma senda.
La cárcel no disminuye
nunca la conciencia.

La cuarta no olvidó jamás
cuál era su quimera
de ser como las demás
algún día una reina.
Vivió su sueño dorado
a pesar de que eso fuera
contradecir lo establecido
de hambre, sangre y guerra.
Hoy mira a su amado
que está tras las rejas
soñando todavía
con el día en que vuelva
a bailar con el hijo
que en su vientre pusiera.
Sueña hermana,
sueña
con los pies
puestos en la tierra.

La quinta no quiso
andar lo ya mostrado

ni salirse de los esquemas
establecidos y ya probados
su hijo llora y canta
como siempre en su regazo
su padre fue un bribón
que no quiso mimarlo.
Hoy se defiende sola
con el corazón hinchado
de pesares e ilusiones
que el tiempo va marcando.

Y aquí estoy yo
relatando lo aquí expuesto
esperando el día
en que podamos vernos
y recordar lo anhelado
sin penas ni desalientos.
He nacido mil veces
de los escondidos besos
me enfrenté a la vida
y hoy no lo lamento
conocí el amor
en los rostros de mi pueblo,
comí del pan hermano
y el miedo no estuvo ajeno
pero estoy segura hermanas
que llegará el momento
en que dancemos juntas
danzaremos por lo nuestro.

La menor recoge
todas las experiencias nuestras

no sabe dónde ir
y es como si quisiera
rescatar el sueño loco
de ser un día
una bella reina.

Canta y ríe[8]

Canta y ríe madre
canta y ríe
ese es tu derecho.
Hoy no puedo darte lo que quiero
pero escucha lo que te prometo
seremos canto en la noche
cuando venga el viento
anunciando la buena noticia
qúe ha vencido nuestro pueblo.
Madre no desmayes
ese es nuestro reto
ante la vida que nos pertenece,
ante la sangre
de nuestros muertos.
Yo desde acá
te canto este verso nuevo
para que estés conmigo
en mi regreso
que no será sólo el mío.
Madre te lo prometo
será el de los caracoles
que se encuentran
en su mar inmenso,
será el de los pájaros cantores
que acunarán tu sueño.
Levántate y surge
en este tiempo adverso

[8] Marzo de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

nos espera la dicha de todos
y veremos los reencuentros
de amantes olvidados
de barco, pan y lechos
de amigos y hermanos
de camaradas y compañeros.
Madre, amiga, hermana
levanta tu puño fuerte
con risas de esperanzas
para gritar lo que sientes.
Madre, compañera
que no te falte el aliento,
riamos y cantemos,
ese es nuestro derecho.

Se acabó la visita[9]

Suena el timbre
¡Se acabó la visita!
(repite el carcelero)
veo abrazos y besos apasionados
caricias contenidas
miradas suspendidas.

–Que estés bien, volveré. Ten paciencia.
–Sí, lo saludaré. No te preocupes.
–Qué pasa que no llegó a verme?
–Es lo de siempre. Quédate tranquila,
Esto
ya se termina.

Dos veces a la semana
casi siempre
las mismas palabras
marcan la retirada
miles de preguntas
se pierden en los labios
miles de respuestas
se postergan
para dar paso
a la interminable espera.

9 Marzo de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Madre[10]

Madre
no cantaremos
sin corear tus esperanzas
llenaremos de alegría
todo tu contorno
elevaremos banderas
derribaremos muros
saldrán del socavón
los reprimidos, los postergados
levantarán sus puños los obreros
y junto a ellos
saldrán los estudiantes
a bailar a la plaza
con los locos
los poetas
los científicos
la mujer de mi patria
y los campesinos.
Armaremos una barricada
cálida y orgullosa,
una barricada gigante
que detenga al dictador
y marque el límite
con la injusticia.

[10] Abril de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Canto de niños[11]

El lejano canto de los niños
no me entristece
al contrario
mi corazón
se llena de gozo
al escuchar sus risas.
Las carcajadas
rompen por un momento
los barrotes
                y salgo
me incluyo en su juego
comparto la tiña,
la ronda de la Niña María
y algunos más.
Los cachipunes
me hacen perder
pero ya no importa...
                porque de pronto
y sin querer
me hicieron volver
a mis temores
cuando los escuché
prepararse a las escondidas.
Yo lo jugué
ya siendo mayor
pero no tuve que contar
hasta cien,

[11] Abril de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

sino hasta mil
y mucho más
porque los que me
                    buscaban
no eran niños
eran hombres
con gafas oscuras
que no querían
precisamente
          jugar.

Ira loca[12]

Quiero verte dormido
antes que me lleve el tiempo
entre esta ira loca
de quererte como te quiero
y ver cómo tus manos
me buscan en tu sueño
y ver tu sonrisa
cuando despacio y con cuidado
                              yo te beso
mirarte tanto y tanto
hasta caer sobre ti
y sentirme en tu pecho
recorrer tu cuerpo desnudo
con el mío dispuesto
así, tanto y lento,
así, todo completo
besar tu boca ardiente
hasta que seas mi dueño
y reencontrar los caminos
que tanto conocemos
mirarnos y ahogarnos
en un abrazo inmenso
¡que caigan las estrellas!
y se posen en tu pelo
que mi cintura te recoja
y me cubras y descubras
de susurros, pasión y deseos

12 1° de abril de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Romperemos los esquemas
los códigos e inventaremos
mil locuras nuevas
que jamás
ha visto un lecho
sorprenderemos al mundo
y nacerán
las rosas en invierno
se alumbrarán los caminos
con mis hermanos muertos
surgirán las banderas
de victorias y reencuentros
volarán las gaviotas
cuando me estés queriendo.

Sí, mi amor,
cuando te esté queriendo
cantarán los ruiseñores
y danzará mi pueblo
y arrancarán los curas
a rezar el Padrenuestro.
Quiero verte dormido
y sonriendo
cuando yo despacio
te despierte
con mi beso.

A mediados de junio[13]

Un día
a mediados de junio
en medio de la noche y la traición
cuando los verdugos afilan sus colmillos
y pasan balas
Un día
a mediados del ochenta y siete
en medio de esta larga franja
cúando el sueño no logra abatirnos
y la noche se hace más larga
resaltando
entre los ruidos acostumbrados
las escuchamos
una
tras
otra
fueron más de doce las ráfagas repartidas
en doce cuerpos
doce hijos de mi pueblo
militantes consecuentes
combatientes abnegados
luchadores ejemplares
las manos asesinas hicieron correr sangre
fresca y caliente
que no se secará, no se enfriará
hasta que las miles de mitades se unan
para hacer una sola fuerza

[13] Junio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

una sola bala
que pegue justo
en medio de la ignominia.

Claustrofobia[14]

Estos pocos metros cuadrados
se me hacen uno
los muros uniformes
                    se buscan
sin importarles mi ahogo
el techo se viene encima
me aplasta
mi cuerpo se contrae
                    hasta el dolor
la retina de mis ojos
buscan inútilmente
                    una salida
y hoy
más que nunca
la calle
          el ruido
la noche tuya y mía
nuestros besos clandestinos
me azotan
salvajemente
la cama está fría
más grande y dura
el sueño me vence
y existo
          siempre
                    existo.

[14] Mayo de 1988.Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Tu sangre aguerrida[15]

Te sé mío
y misterioso
no encuentro razones
ni justificaciones
para dejar de soñarte
tu sangre aguerrida
cubre mi coraje
de futuros libertarios.

[15] Mayo de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Sonrisa estática[16]

Quién te dejó sola
mi niña
quién te olvidó
entre las páginas
de esa vieja revista?
no permitiré que vuelvan a reclamarte
no quiero que me priven
de tu sonrisa estática
Cuando te contemplo
y acaricio tu fría transparencia
te agradezco
pequeña mía,
mi desconocida
que a pesar de todo
te quedes pegada en la pared
para mostrarme
que el horizonte que miras
lo compartiremos.
Será tuyo
será mío
será de todos
y también
de quien
te dejó olvidada
en esa vieja revista.

[16] Junio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Nada bastó[17]

La plaza está como siempre
sus árboles majestuosos bailan con el viento
Las palomas buscan el alimento que cae
de las manos jubiladas.
El señor del banco muy distinguido
da una limosna
Los ciegos, pobres ciegos
escuchan
huelen
presienten
y sienten
el mundanal descontento
La señora del quiosco que está en el sur de la plaza
sabe de los amantes, los comenta
los divulga.
El de la barba larga, toma su lápiz y traza líneas
imaginarias.
Por otro lado están ellos; mis hermanos
vigilantes, ocultos
sus ojos se multiplican, sus manos sudan, sus oídos se
agudizan
un lugar, una hora
un número del mes
fue todo el diálogo sostenido
(sólo bastaba ver que aún vivían)
El brazo fuerte se dejó para celebrar la victoria
Más allá el organillero trata de alterar

[17] Junio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

lo inalterable.
Sus globos y remolinos porfiados muestran
sus colores mágicos
En el extremo norte, hombres siniestros
con las manos apretadas
se transforman en fieras. Sus ojos pierden el brillo
y
avanzan...
El ciego
cae
la señora
cierra su quiosco
y se ahoga
El de barba no sabe qué pasa, pero algo caliente
y rojo
le cae en la camisa, le tiñe las manos
y le hace tambalear
Ellos se buscan, se divisan, se miran largamente
como queriendo acortar la distancia que ya los separa
Sus oídos no bastaron
sus ojos no lograron
abarcar tanto
corren...
se pierden
de pronto...
un disparo.

¡Nada bastó!
y un silencio inmenso paró los latidos
de los que estaban viendo
detuvo a las palomas, oscureció los remolinos,
el organillo

no cantó más,
los árboles ya no obedecieron el ritmo del viento
la sangre fue tiñendo lentamente las baldosas
de la plaza
en su centro
los ancianos mueven la cabeza
negativamente
el asombro, no logró llevárselo el tiempo
El señor del banco
sigue su camino
muy seguro de sí mismo
y de entre las hojas
de las piedras
de las manos
de la tierra
se levantan voces
para gritar.

Pienso[18]

De quién son tus besos?
si aún me queman
qué cuerpo recorres?
si el mío aún te siente
a quién emborrachas
con tus susurros?
si ellos son
mi canto interminable.

Te fuiste
no sé dónde estás
y te veo en todas partes
inquebrantable
pensativo
lejano
pero siempre
y por siempre
mío.

[18] Junio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Evasivos[19]

Resistiremos, no te preocupes
nos recuerda el ayer,
nos espera el mañana
y del hoy
del hoy mejor no hablar
son tonterías.

[19] Junio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

La noche[20]

El ruido de la noche
me trae los llantos desesperados
por la búsqueda ininterrumpida
alegrías momentáneas
por el encuentro fortuito
disparos dirigidos
que van tiñendo
lentamente
la historia
recuerdos
de mi amor lejano
de hermanos circunstanciales
me los traes
noche lejana.

[20] Junio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Ante la vida[21]

Ante la vida
me querello contra la libertad
por abandonarnos
contra los mendigos
que no aprietan su puño
lo levantan y exigen
Me querello contra el dormido
que no avanza y deja pasar el tiempo
que blanquea lentamente mi pelo
Me querello contra los pesimistas
que detienen los procesos revolucionarios
con utópicas ideas de resignación y destinos
Me querello contra ese Dios inventado
que dificulta el entendimiento de los pueblos
y los suprime por paraísos inexistentes
Me querello contra el ministro
de la infamia y el hambre
contra el mercenario, el hipócrita y el Traidor.
Me querello contra la alambrada
que divide las voluntades hermanadas
contra el veneno capitalista
que disemina holocaustos
y trafica la miseria
Me querello señor Fiscal
contra todos los que se llaman justos

21 Julio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Publicado en Antología *Ante La Vida*. Editorial 14 de Diciembre. Marzo de 1989. Chile.

por permitirle existir.
Y si en esta controversia
no logro Vida
hacerte entender
la urgencia de que mi queja
escuches y proceses
contra mí
        también me querello
y espero...
        me condenes.

Nocturno[22]

Afuera
la noche cae
y se levanta desnudo
el rostro de la miseria
Aquí los cuerpos se sumergen
entre las sábanas discretas
descansan...
o tal vez tratan de retener
los sollozos que se escapan
involuntariamente,
por el amor ausente
por el hijo que está lejos
por el hermano caído
o simplemente por la libertad
Yo divago al compás de Albinoni
y me estremezco entera
con lo que sueño.

[22] Julio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Vacío[23]

No le canto al vacío que llevo dentro
ni le dedico mis versos
lo dejo allí quieto
para que nos agrande,
para que no se cubra
de odio, ni desesperación.

[23] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Mi amigo insomnio[24]

Maldito amigo
¿por qué me amenazas
con oscuros fantasmas
cuando te quiero dejar?
te has aferrado
                    tanto a mí
que me aprietas
                    hasta el sofoco.
Cuando estás conmigo
me inculpan
los combates inconclusos
me llama
el mañana justiciero
me reclama
el desconsuelo
de los postergados
el rocío de los campos
el trigo naciente
y la furia para amar.
Cuando estás conmigo
para soportarte
apago
uno a uno
los cigarros que marcan
el tiempo de tu afán
Para soportarte
no me queda más

[24] Julio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

que aprender de ti
la persistencia
de mantenerme viva
y por fin
          acostumbrarme

Secreto[25]

Hoja perdida en mi otoño
caricia temprana e inconclusa
deja contarte mi secreto
Si eres como él
te llamaré como el guerrero Lefxarú
y correrá el coraje por tus venas.
Si eres como yo
te llamaré Constanza
porque este nombre
se parece a la constancia
o Rocío
porque me sabe
a frescura y libertad.
Pequeño rayo de luz
que te filtras por mi ventana cercana
la verdad de nuestro desencuentro
no quiero explicarte
mataría tu corazón
que aún no palpita
y empañará tu dulce
deseo de vivir
Manitas tibias que en sueños
me acaricias
si el tiempo
de barrotes y soledades

[25] 23 de julio de 1988. Cárcel de Santo Domingo. Santiago. Publicado en Antología *Ante La Vida*. Editorial 14 de Diciembre. Marzo de 1989. Chile.

va marchitando mi cuerpo
y ya no puedo cultivarte.
Si la postergación
cada vez renovada
va dejándome sin tus besos
y la espera incesante
no me agota
¡Hay hija!
si este sueño mío
de encontrar el momento
la hora y el lugar preciso
para nuestro abrazo
queda sólo en eso
Te sentiré en cada niña
engendrada
entre el miedo
el amor
y la fuga.
Te veré en cada hijo
valiente, atrevido
y voluntarioso
que nace
a pesar del odio
¡Ay hija!
perdóname
te reemplazaré.

ESPACIO VACÍO[26]

En mis noches de encierro
instintivamente
dejo un espacio junto a mí
me duermo
soñando que existes
y que estás aquí
El viento del sur
hace volar tu bufanda
la lluvia moja tu cara
que luego secarás con mi regazo
En el lenguaje que inventamos
nos prometimos amor eterno
me juras que soy la más bella
y que eres mi adoración
tus ojitos transparentes
no han visto este mundo
entonces bailas, saltas, ríes
corriendo te alejas de mí
tomas impulso
y vuelves a mis brazos
trato de acortar la distancia
que está junto a mí
ese que guardé para ti.

[26] 30 de julio de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

8 del 8[27]

Hoy es 8 del 8 del 88
los chinos y su sabiduría
aseguran que es día de suerte,
será quizás porque no estoy en la China
que para mí es todo lo contrario?
Hoy es 8 del 8 del 88
y cumplo más de 800 días
desde que un día 8
más de 80 hombres
entraron a mi casa
para hacerme comprender
que efectivamente no vivo en la China.

[27] 8 de agosto de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Desenfreno[28]

Cómo callar y no gritar,
cómo controlar el dolor
que se atraganta
para no desatar el odio.

Cómo retener la paciencia
que se escapa desenfrenada
entre rejas y candados
cómo calmar la angustia
en noches de óvulos abortados.

[28] 9 de agosto de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Exploto[29]

Pateo la injusticia establecida
reviento
exploto
maldigo
me rebelo
me sublevo
apelo al presente
confío en el futuro
y escucho como fluye
el torrente por mis venas.

[29] 9 de agosto de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Sueño[30]

Cuando me cansa
el patio vigilado
el comedor repleto
la escalera angosta
el pasillo concurrido
y a la hora del encierro
la celda es más estrecha
y el poco aire respirable
se me queda pegado
en la boca
en la nariz.
Quiero estar sola
con mi deseo
de apretarme a ti
hasta convertirnos
en un árbol de raíces profundas
que extraiga la fuerza
de la tierra
y quedarnos tan fundidos
que ni el enemigo insaciable
ni la traición cancelada
logren separarnos
Vamos
quedémonos allí
donde la tierra
y el cielo
brillan para ti

[30] Agosto de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

escapa conmigo
a un mundo
donde la lógica
no existe,
para volver
donde están
nuestros hermanos
y con ellos quedarnos
para siempre.

Espera[31]

Se consumió mi cigarro
recordándote
Se apagó el otro
y no pude olvidarte
las colillas que llenan el cenicero
no entienden
que pasan a ser
mi mejor compañía
me apronto
a esperarte.

[31] 13 de agosto de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

No lo permitas[32]

¡Cuídate!
que no te marchiten.
Que no limiten tu espacio
defiéndete con diente y uña
arrebata la codicia
destrúyela
Rompe la desgana
y renace mil veces
abárcalo todo
no dejes ni un minuto
a la anarquía
Deja correr por ti
el aceite depurador
para luego
con los miles que quedaremos
seguir
la tarea libertaria.

[32] Agosto de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Campaña de terror[33]

Ríe: esta campaña es tuya...
disfrútala.

Refriega tus costillas satisfecho
eructa desquicios
siéntate cómodo en tu mierda
lava tus manos manchadas
con sangre combatiente.
Sácate la corbata.
Lleva los niños al parque
besa a tu mujer
hazle el amor
también en las mañanas
Pica cebolla el domingo
y
descansa
escucharás
cómo marchamos hacia ti
para hacerte saber
que tus buenos tiempos
¡Se acabaron!

[33] Septiembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Publicado en Antología *Ante la Vida*. Editorial 14 de Diciembre. Marzo de 1989. Chile.

Ni promesas ni juramentos[34]

Te vas transformando lentamente
en lo inalcanzable
(las rejas me lo confirman
día a día).

No me quedan
ni promesas ni juramentos
sólo el dulce amargor
de tu recuerdo
amargo porque el tiempo
va borrando tu imagen
dulce; porque la soledad acumulada
a través de los años
no logra sacarte
de mi cuerpo.

[34] Septiembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Y el dictador dijo[35]

Y el dictador dijo:
Querer es subversivo. Amar es de revolucionarios...
¡Censura!
calla el amor, mantenlo dormido,
despierto provoca necesidades
y enciende el fuego.
¡Tortura!
Castiga la ternura, quebranta la verdad
de ellas nace la fuerza
y se levantan.

¡Infamia!
Borra la historia en la hoguera de la plaza.
Provoca la ignorancia
                    el entendimiento me asusta.
Elimina la alegría
implanta el odio
has correr la sangre
levanta muros
                    ¡encarcela!
dispara
                    ¡asesina!
¡exilia!
        desaparece al valiente
Pero...

[35] Octubre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Publicado en Antología *Ante La Vida.* Editorial 14 de Diciembre. Marzo de 1989. Chile.

¡qué pasa!
Se levantan
¡Se están amando!

Imbéciles
las conciencias...
no pudimos con sus conciencias.

Caución[36]

Plebiscito
amnistía
perdón y olvido
borrón y cuenta nueva
reconciliación
acuerdo
Trance sobre los muertos
justicia para los muertos
olvido, acuerdo
perdón, reconciliación
asamblea permanente
cuenta nueva
sobre lo viejo
¡Borrón!
Derogación
Reforma
Asamblea
reunión clandestina
comité
comando
unidad
libertad
pan
voto
Resistencia
Rebelión Popular
retorno

[36] 8 de octubre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

sublevación
castigo por los desaparecidos
Hambre
Lucha
Droga
Represión
Liberación
Revolución
¡OH SÍ!
¡REVOLUCIÓN!

Te invito a tomar mi libertad[37]

Te brindo la suerte
que yo no tuve
te entrego la vida
que yo no vivo.
Te invito a tomar mi libertad
para que hagas con ella
lo que quieras
con la condición
de que dentro de todo
lo que te lego
ocupes mi puesto.
Te brindo la suerte
que yo no tuve
te entrego la vida
que yo no vivo
te invito a tomar mi libertad.

[37] 14 de octubre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Aléjate o vuelve[38]

No me pidas más
tiempo esperándote
no me obligues a recordarte
aléjate definitivamente
o vuelve.
Este miedo, espero
no sea legítimo
mas te siento lejano
más lejano que cuando te fuiste
en ese tiempo de distancias
y encierro
se mantuvo intacto
tu amor y el mío
mas ahora, de pronto
siento que fue maltratado
el tiempo, repito es implacable.

[38] 14 de octubre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

El tiempo me ha ido cansando[39]

Podría haber sido
el día más feliz de mis días
mas pienso
que de alguna forma
te fui perdiendo un poco.
Vuelvo sin haberme ido
y aquí estoy como si
la forma de volver
fuera precisamente
mi partida.
Me aferro con todo lo que tengo
pero te resbalas.
El tiempo me ha ido cansando
parece que mis fuerzas
han disminuido
y para sostenerte o para que
vuelvas a sostenerme
necesito mucho más
que gritar que eres lo más importante.

[39] 14 de octubre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Encerrada en la jaula[40]

En qué momento nuestros
dedos fueron
aflojándose para quedar vacíos
A qué lugar lejano
volaron nuestros sueños
amor hechos de hojas secas
no pudiste con la distancia
ni con el tiempo
Amor
tachado por decreto
que me va sacando
del camino
La pasión
que despertaste en mí
dónde quedó la tuya
voló tal vez con los sueños?
Estoy encerrada
en la jaula
que me obliga al olvido.

[40] 20 de octubre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Quiéreme amor sin un por qué[41]

Me gusta que me sofoques
con tu mirada
y llenes todo mi contorno
con tus palabras.
Me deleito amor
con tu sonrisa
y tu loca osadía
de descubrirme
en cada encuentro,
me gusta amor, me gusta.
Quiéreme amor
sin un por qué
toca mi cuerpo
sin temor
para despertar la pasión
dormida de mi corazón
y devuelve a mi vida
la razón.
Quiéreme amor
sin temor
convierte este rincón
en el espacio propicio
para deshacernos y
transformarnos en
un sólo cuerpo amor.

[41] 7 de noviembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Se lo llevó todo[42]

En el ir y venir
del intento desesperado
por soslayar la ansiedad
depositada
en cada minuto recorriendo
el espacio pequeño
de la locura
tú no estás
y en cada noche
confundiéndome con el amanecer
donde el tiempo no tiene
tiempo ni lugar
donde respirar duele,
tú no estás.
Cuando este pedazo de cielo
cercado por las rejas
y alambres de púas
lo llena todo
y tú no estás
intento recordar tu nombre
pero no estás
se lo llevó el viento
que se cola por las rendijas.
Y se lo llevó todo
tu nombre
partió confundido

[42] 7 de noviembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

con la aurora
lo recogió la golondrina
que raya el azul espacio
con figuras circulares y
retiradas prolongadas
Viento, te lo llevas todo
tómame en tus brazos...

Verde amor[43]

Relámpagos de libertad
aparecen cuando te veo amor,
cuando te veo
y se oscurece mi mañana
cuando te dejo
cuando te dejo amor
reaparece todo
muros, paredes blancas
rejas verdes amor
todo lo verde.

[43] 8 de noviembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Qué lugar me corresponde[44]

Qué lugar me corresponde
en esta ciudad
hecha de tinta y papel
qué lugar me corresponde
en esta ciudad repetida
donde la tinta se seca
y el papel se envejece.

Qué lugar me corresponde en esta ciudad
hecha de tinta y papel
qué lugar me corresponde
donde los árboles no existen
más que en el recuerdo
donde el sol me llega
en medio de frías barras de hierro
donde tú apareces sólo en sueños
qué lugar me corresponde
en esta ciudad cada día repetida
donde la tinta se seca
y el papel se envejece rápidamente.

[44] 22 de noviembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Pisando estrellas[45]

Hoy trepé el Jacarandá
Hoy quise escaparme
acaricié sus hojas
hasta llegar a la copa
de allí miré hacia atrás
todo se había borrado
el viento frágil
llenaba mis pulmones
de vida
            de ganas de vivirla
pasó un cometa
y lo abordé
me llevó hacia las nubes
el sol descendía para dejarme
ver la luna
mi transbordador se detuvo
en un lucero y más allá
las Tres Marías me llamaban
en puntas pisé cada estrella
incluso a ellas alcé mis brazos
y cogí la luna, quise dártela
y quise verte
y en mi intento por buscarlo
perdí el equilibrio
y…
            desperté.

[45] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Hortensia[46]

Mi niña, mi hermana chica
cómo vas marcando mi tiempo
y alcanzando mis sueños
ya eres mujer
ya serás madre
Revolucionaria en crecimiento
eres una reina
y no adornan tu pelo
hilos dorados
ni tu mano lleva
la argolla de una novia
pero tus ojos, hermanita
tus ojos agrandan
para abarcar todo
lo que nos da la vida
y así como tu vientre
se abre
para abrazar al hombre nuevo
así se abre mi corazón
para recibir a tu hija
que será un poquito mía
Mi niña, mi hermana chica
dile,
cuando veas
de qué color son sus ojos
dile que estaré cantando
a la vida

[46] 16 de diciembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

a esta vida
            que aún
vale la pena vivirla.

Ven a mí[47]

No tardes amor
no prolongues mi espera
tuya es la posibilidad,
acorta la distancia
ven a mí
aunque sea
en una palabra
ven pronto
que se cansan mis brazos
y mi corazón agitado
necesita un descanso
no tardes amor
no tardes.

[47] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Copulación[48]

La copulación
de sensaciones y sentimientos
te traen a mi cama
se borra el espacio
se confunde el tiempo
y tú
lo llenas todo
lo cubres todo
y como llegas te vas
a la hora
del desencierro.

[48] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Destino[49]

Nos encontraremos un día
para tratar de amarnos
fue lento el recorrido
por ese camino largo
su mirada fue intensa
cuando quise besarlo
algo escondía
y yo ¡no quería olvidarlo
me dijo que se iba
"lo nuestro tienes que olvidarlo"
le llamé cobarde!
sé, que me había amado.

Me abrazó muy fuerte
cuando me estaba amando
su destino no era el mío
aunque de llorar nos cansaremos.

Andaré por otros caminos
durmiendo en cualquier parte
es fuerte el enemigo
y él, no es un cobarde.

Muchas noches han pasado
desde aquella tarde
en que me dijo amor
¡Por Dios!
tienes que olvidarme.

[49] Diciembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Dulce juego[50]

Volvamos por un minuto
a tu camión azul
con barandas de palo.
Acompáñame en el dulce juego
de despertar a mi muñeca de rizos castaños
Elevemos un volantín tan alto
que se confunda con el vuelo de un pájaro
en busca del sol.

¡Vamos!
acompáñame en esta aventura
dejaremos por un momento
Yo
mis tacos y mis cadenas
Tú
la corbata y tus penas.

[50] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

INDECISIÓN[51]

Tacho tu nombre de mis pensamientos
quito tus manos de las mías
tapo mis oídos a tus palabras
calmo mi corazón cuando te pienso
mas no puedo olvidar tus ojos
y te necesito nuevamente.

51 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

TÚ[52]

Aplasto con el lápiz la hoja
las palabras no salen
chocan con los sentimientos
en esta loca carrera
sólo apareces tú.

52 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Despierta la furia[53]

Recoge y reconstruye
mi deseo desbordado.
Tómalo
          es tuyo
Levántate cuando después de amarte
caigas rendido.
Despierta la furia que hoy siento
transfórmala en fuego
como el que hoy me quema
hazme desmayar
sobre tu desenfreno
cúbreme de besos que tengo escalofríos
apriétate fuerte
                    contra mí
para saber que aún existo
Recórreme entera
y báñame con tu savia
que ya!
          ahora!
te doy la mía.

[53] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Punto en la pared[54]

Desafiando
al enemigo
traspasas las rejas
con tu chaqueta
al hombro
pensativo me miras
te emocionas
te acercas.
¡Qué hacer!
correr
          quedarme aquí
                    no lo sé
Un zancudo impertinente
me responde
chocando con mi nariz
"es sólo un punto
en la pared".

[54] Diciembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Publicado en Antología *Ante La Vida*. Editorial 14 de Diciembre. Marzo de 1989. Chile.

Punto suspendido[55]

El desesperado intento
por dejar una huella de sonrisa
y apaciguar la rabia
se me escapa amor
cuando aparece el incontinente deseo
de sentirte en mi cuerpo.

Se me acaba el tiempo
y respirar me duele
cuando la noche se confunde
con el rayar del día
se me pierde el espacio
del estrecho rincón donde existo
y me quedo
como un punto
suspendido.

[55] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

MUDECHI[56]

Mujeres de Chile
coraje puro de mapuche
altivez de bandera
tu orgullosa frente
se alza sobre la barbarie
para depositar en ella
la energía que la destruya.

Mudechi,
hermana de la vida
camarada de la justicia
madre de dolores acumulados
tus canas son surcos
en el corazón del pueblo
tus manos
herramientas forjadoras
de igualdad.
Mudechi,
estás aquí
también aquí
donde el mundo se divide
en gruesas barras de acero
porque tu grito
también es el nuestro.

[56] Diciembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Obrero[57]

Porque tus manos jornaleras
han derramado esperanzas
en la pampa ardiente
y han sembrado semillas de justicia
en nuestro pueblo
Porque tu sabiduría de maestro
nos ha enseñado a amar la vida
y defenderla del tirano
Porque eres
defensor de la libertad del hombre
artesano de la alegría
constructor de la esperanza
labrador del nuevo día
cultivador de verdades hermanadas
Junto a ti
levantaremos tu bandera de unidad
limpiaremos la Patria de excrementos
construiremos ciudades repletas
de niños y pan
marcharemos hacia el futuro
junto al campesino
y la mujer hecha energía
al poblador y al estudiante
Marcharemos para construir
la historia.

57 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Huelga[58]

Hoy lo escuché en la radio
están otra vez ahí presentes
resistentes
Esta sola noticia me hace viajar
por esas largas líneas ferroviarias
de Victoria a Concepción
de Temuco a Puerto Montt
y me embriago con tus paisajes
de mil tonos de verde
rojos y violetas intensos
se posan en tu cielo
noches oscuras
como boca de lobo
Me dicen que el mañana
será frío y lluvioso.
El ruido monótono del tren
me relaja y me hace bajar
trato de retener todos tus aromas,
me introduzco en tu monte
mi bosque y mi selva
e imagino animales hermosos
que de vez en cuando
me asustan.
Estoy muy lejos de ti
ya no tengo tu lluvia empapadora
ni la escarcha se rompe
con el peso de mi bota

58 Diciembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

me faltan tus estrellas
que alumbren mis noches.
El huracán imponente
que me hacía temblar
y el plenilunio
que me hacía soñar
y muchas veces
amar.
Quiero volver a recorrer tus calles
solitarias
revisar mi plaza
comentada,
comer del pan amasado
por mi madre
sentir el calor de la estufa a carbón
azuzada por mi padre.
Al pensar en esto, siento frío
y quiero saber cómo están.
La huelga se lleva a cabo
a lo largo de mi país.
Los rieles son el canal
que une a los tiznados.
Enciendo la radio
la voz oficialista
llama a los rompe huelga
¡utilizan a los jubilados!
¿Qué hacer?
el hambre siempre pesa
El negrero recorre
las estaciones vacías
y no escuchan lo que piden
los obreros,

que fueron compañeros
de mi padre
cuando yo era niña.
La trayectoria de clase obrera
mantiene la resistencia
sus manos callosas
sus voces cansadas
se levantan ante la realidad
concreta.
Líneas oxidadas piden el recorrido
¡que llenen los ramales!
los carros dormidos.
Quiero escuchar y que escuchen
a la gente de mi pueblo
voceando los productos
que tanto anhelo:
Tortillas de Renaico
tortas de Curicó
café con malicia de Chillán.
Se entremezclan en el tren
malabaristas de blanco
traen caldo caliente
para paliar el frío
que hace rechinar los dientes.
Quiero volver a mi sur amado
sentir mi mundo
estación a estación
tramo a tramo.
Resistan, discutan, exijan camaradas
esta no es la última jornada
Espérenme
que con ustedes
termina antes
mi huelga obligada.

Confesión
a un hermano desaparecido[59]

Cuál fue nuestro error y el tuyo
para hoy día preguntarme
en qué maldito momento te encontraron
cómo pudieron proceder después de ver tus ojos
por qué descargaron el odio sobre tu valentía
dónde enterraron la ternura de tus manos
dónde escondieron tu figura combatiente
Pero más que hacerme esta y mil preguntas
debo confesarte que, aunque tú no lo creas
te quedaste conmigo
y tu voz se mezcla en el susurrar del viento
se cobija entre los árboles y me llega
disfrazada de la palabra amiga, comprometida.
Tu caricia es la brisa que se mete en mi pelo
en mi carne, en mis huesos
y tu grito está quejándose
por otros como tú, desaparecidos, por mis hermanos
que con su sangre regaron la tierra
alimentándola de victorias, de tareas venideras
por otros como yo luchando
por zafarse las cadenas
y tu risa y tu canto se mete, se infiltra
dejándose escuchar cuando celebramos
los avances, los pequeños triunfos
sobre el enemigo

[59] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

la preocupación constante en la reunión
clandestina la dibuja tu cuerpo altivo y sereno
Estás aquí hermano entre los vivos
mirándonos, pidiendo ayuda, exigiendo más
y más que ayer justicia y nunca olvido
para quedarse por siempre en el recuerdo
de los oprimidos y en las conciencias
de los que se creyeron vencidos.

Tal vez quieras estar conmigo[60]

Y qué
si vienes y tomas mis manos
y recorres junto a mí
estos metros cuadrados
que componen mi espacio
Si te propongo que hagas
de estas cortas mañanas
una ilusión para mis noches.
Y qué
si de nueve a doce me das la esperanza
de saber que todavía puedo amar
si te invito a compartir
mis sábados y miércoles,
la loca aventura
de sacarme esta coraza
que me obligaron a vestir.
Y qué
si te pido que me muestres
que aún es tiempo
para añorar y soñar
y hacer de estas cortas horas
sólo eso
después…
        tú sabrás.
Los por qué no existirán
en mi lenguaje
no preguntaré

[60] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

de quién son tus noches
Te dejo toda la libertad que yo no tengo
pero no me prives
del calor de tus labios
ni te prives de la tibieza de mis manos
Puedes decirme que no!
lo entenderé
pero si quieres
enrédate en mi vida
apégate a mí como el musgo
y espérame
Tal vez quieras estar conmigo
cuando sea el momento
de mi regreso.

Si los barrotes fueran de cristal[61]

Si los barrotes fueran de cristal
los rompería
hasta hacerme sangrar
para llegar a ti
y recorrerte entero
palmo
a palmo.
Rodaremos por la arena
las estrellas se mirarán
en tus espaldas sudorosas
Yo no veré nada
pues la tarea de
sentirte todo
será sublime
Con mi boca sedienta
te buscaré los rincones
más escondidos
desde tus pies que te dirigen
hasta tu pelo
enredado en mis dedos
Subiré despacio
y quieta
hasta encontrarme
con tu magna potencia
engendradora

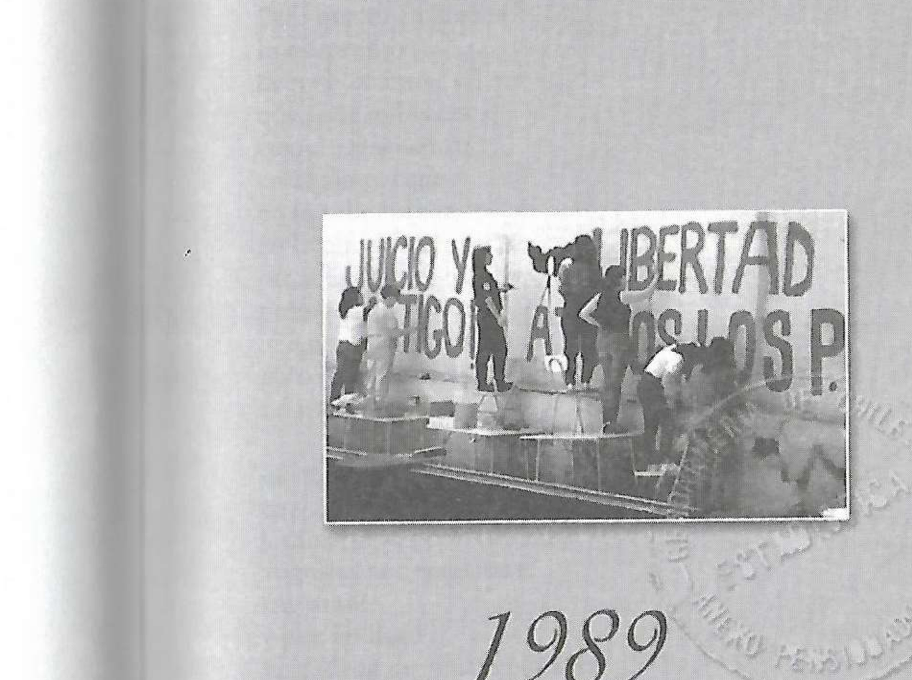
[61] 1988, Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

y me quedaré allí
ahogándome
sin querer trepar
Sentiré tu olor
que de soñarlo
me embriaga
besaré el fruto
que cultivaré en mi vientre
y antes
que pierdas los sentidos
me arrastraré
hasta llegar a tu pecho
agitado
y fuerte
me montaré
me enclavaré
en tu cuerpo
y cabalgaré sobre ti
hasta lograr
que cada quejido mío
despierte
la pasión infinita
que no permita
jamás
dejar de adorarnos.

A pesar de ellos[62]

Acumulamos navidades
y años nuevos
enfrentamos día a día
lo implacable del tiempo
y a pesar de ellos
                                seguimos viviendo
y los que tengamos que triunfar
a pesar de ellos
                                triunfaremos!

[62] 31 de diciembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.



1989

REENCUENTRO[63]

Para que tú entiendas
lo que siento
debería contarte tal vez
que soñé mil veces
con el reencuentro
en algún parque
en la calle luchando
en la plaza celebrando
otras tantas me quedé
prendida en la reja
imaginando que venías
pero no venías.
En noches eternas
                    para amarte
quise romper los barrotes,
en vano fueron los intentos
y rabia sentí por extrañarte
angustia por necesitarte.
¡Ay amor!
y por fin llegó
La cadena de bocas solidarias
trajeron tus palabras
para cantarlas a mi oído
Que me amabas
fue el primer mensaje
que vendrías
el primer proyecto

[63] Enero de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

y llegaste amor
y desaparecieron los barrotes
ya no estuvo el guardia
metralleta en mano
Ya no más ojos vigilantes
ni espacios limitados.
Como la lluvia que cae
llegaste amor
a empaparme de fuerzas y esperanzas
y estás aquí
nuevamente en mí
renovando la alegría.
Para que tú me entiendas
bastaría quizás
reír a carcajadas
y nada más, nada más.

Pretexto[64]

Camarada-amante,
amigo mío
te ganó el tiempo,
el expediente polvoriento.
Te ganaron los hechos
los días,
la vida,
las noches,
las mañanas
sin tenernos
Y mi boca, mi figura
mi aroma
fueron un pretexto
Lo presiento
aquí…
aquí muy dentro
lo presiento
y grita mi alma por verte
se queman mis manos por tocarte
y con la fuerza
de un huracán sureño
quiero arrastrarte
mirar tus ojos
y oírte
decir
no amor, no es cierto.

[64] 1 de febrero de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Dibujo en el espacio[65]

Envuelta en la penumbra
de mi encierro
dibujo en el espacio
tu figura y la mía
y con ellas reconstruyo
un hermoso acto de amor.
Nos cubre la ardiente piel de
nuestros cuerpos,
tus dedos rozan los míos
tu boca muerde la mía
Te sacias con mi pecho
tanto tiempo
vacíos de tus besos
y entras cual guerrero
indomable
a mi selva dormida
y exprimiendo tu altivez
hecha deseo
de mi boca escapan
promesas y desafíos
se escapa de la tuya
mi nombre mil veces repetido
En este jadear incesante
con el último intento
y no puedo retenerte amor
debes irte amor
dejándome
sola.

[65] 3 de febrero de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Una tarde cualquiera[66]

Una tarde cualquiera
agarré la madeja de vida
que llevo dentro
y desatando nudos
desenredé mi existencia
no hubo interrupción
los momentos pasaron claramente
De los recuerdos
dejé los más bellos,
los tristes los adorné con tus besos
los otros los reservo
En esta tarde cualquiera
llegué a la conclusión
que de nada
me arrepiento.

[66] Febrero de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Publicado en Antología *Ante La Vida*. Editorial 14 de Diciembre. Marzo de 1989. Chile.

Escarcha[67]

Se va desvaneciendo
el mañana contigo
no hay despertares deseándote,
ni hijos
ni emblemas
ni banderas alzadas
de tu mano y la mía
me vas sacando de tu vida
y ya no quiero quedarme
Los desvelos, la escarcha
de mi cuerpo sin tu cuerpo,
la soledad
entre olvidos y desencuentros
así lo exigen, así lo dictan.

[67] 19 de marzo de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Quédate[68]

Déjame mirarte
déjame tocarte
quédate
levantaré la sábana
de tu ausencia
me meteré en tu desnudez
sin pesadumbres
me cubriré con tu solitaria ternura
haré de ti
          lo más mío
y ya no podrás irte.

[68] 30 de marzo de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Búsqueda[69]

¿Quién eres?
          un hombre
¿Cómo te llamas?
como todos los hombres
que luchan sin nombre
¿Qué buscas?
a mi hermano desaparecido.
¿Dónde lo buscas?
en ti...

[69] 2 de abril de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Desmiento[70]

Desmiento a quien me llame loca
si más que una sonrisa
una mueca se posa en mi boca
Si conmigo en secreto
cuento con los dedos
los años que ya no tengo
y me emborracho despertando
placeres dormidos en el recuerdo
si miro mis manos llenas de caricias
esperando bañar su cuerpo
Desmiento a quien me diga loca
cuando maldigo lo que no tengo
los árboles, el viento,
a la luna redonda
que lejana bordea
                    mi desaliento
Cuando a la sombra
de los muros
invento abstractas metamorfosis
que me permiten el reencuentro
y rompiendo calendarios
pretendo atajar el tiempo
Desmiento a quien me llame loca
si después de esta locura
me levanto
y no reviento.

[70] 5 de abril de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Soledad[71]

Si no vienes
desalojaré tu vida de la mía
borraré mi nombre de tus labios
arrancaré cada recuerdo
que contigo haya vivido
vaciaré mi cuerpo
de las caricias que me diste
Te robaré cada paso
que distes a mi lado
y cuando la sombra
de tu cuerpo
cubra de nostalgia por mis besos
enredado quedarás
en tus brazos
sin los míos.

[71] 5 de abril de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Porque reventé mis pies[72]

Porque reventé mis pies
buscando caminos desiertos de conflictos
Porque coagulé mi sangre esperando
vivir después del solitario encuentro
conmigo misma
y deshice esquemas preconcebidos
donde la quietud significaba
envolverme en falsas
concepciones de igualdad según
estratos sociales.
Porque la experiencia de las canas
de generaciones forjadoras
de cambios sociales me mostró
la alternativa, de vivir con dignidad
tomé la bandera de lucha
y con mi fusil junto a mis hermanos
avancé desafiando el día
desafiando composturas reaccionarias
desmintiendo lo absurdo y pedante
opresores sin destino
más que el paredón
donde el pueblo
dispare la última descarga.

[72] 22 de abril de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Noche larga y fría[73]

Penetrante mirada
hacia la calle impenetrable,
prolongados sueños
empapando la cama
vacía como este cuerpo
sois mis compañeros
en esta noche larga y fría
como mi encierro.

[73] Agosto de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Déjame[74]

No me preguntes de dónde vengo
ni por qué estoy aquí
no despiertes tu curiosidad
cuando mi mirada se detiene en tus ojos
no apartes mi mano que se aferra a la tuya
para retenerme
deja pasearme por tu cuerpo sin tocarte,
deja pronunciar tu nombre con mis manos
déjame llegar a ti
arrastrada por la fuerza irresistible
que no me deja
escucha atento cuando quiera contarte
que las noches son interminables,
cuando pienso
escucha el desenfrenado palpitar de mi alma
cuando te siento ajeno
arranca de mi boca el deseo que te ofrezco
y llena la tuya
saciémonos de olvidos,
despierta entre mis brazos
y hazme dormir
que cansada estaré
de tanto amarte.

[74] Octubre de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

No descansemos[75]

Te olvidaste querido amigo, amiga
que la distancia vista desde aquí
es más extensa.
Que el verde de los árboles se destiñe
de tanto no verlos
Dónde quedó el cuidadoso proceder
cuando el enemigo acecha
y pisa nuestros talones.

Te olvidaste del peligro
y hoy juegas a ser libre,
con las cadenas apretándote la vida.
"Gana la gente su libertad"
es sólo consigna para nosotras
mientras no caigan frente a la justicia
los muros azumagados por el tiempo
Mientras desfilan atentos
los oídos fantasmales
tratando de descifrar nuestros ideales
libertarios.
Aprieta nuevamente los puños
que el verdugo aún respira
para saciar su sed de sangre campesina
obrera, de pueblo puro como tú
como yo.
No descansemos en la confianza

[75] 7 de octubre de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

aunemos exigencias y demandas
convirtámosla en fuego y fuerza
que el relajo nunca fue amigo
del revolucionario.
Ya tendremos tiempo de rescatar
los años que nos robaron
transformaremos los sueños en compactas realidades
entonces ya no seremos postergación
de los conciliadores incapaces
seremos agua que fluye
seremos amanecer de amantes
prolongando la vida
No descansemos amigo, amiga,
que la luna aún no nos alumbra.

Cuerpo en el camino[76]

Puedes traerme la sonrisa
delicada y fría de tu rabia disfrazada
puedes cortar las rosas y llenar
mi jardín clausurado
posar tus ojos en los míos
darme los parques
el verde de los ríos
el azul de las playas
el ocaso del sol
los cuerpos del camino.
Todo lo bueno que puedas
rescatar de lo podrido
todo lo hermoso
y contármelo bajito
mas debes saber lo que preciso
abrázame fuerte
y caminemos
no serán más de veinte pasos
multiplícalos conmigo.

[76] Octubre de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Sombra[77]

Después de todo
quién soy yo
sino tu sombra
acompañando tus combates
celebrando tus victorias
mis victorias
Compañero
en esta larga noche
no me ven tus manos
ni me sienten tus besos
ojos apegados a los míos
ábrete a los olvidos
y mírame
despacio
coge mi cuerpo
empapado de placeres
y bébeme sediento
que ya te siento
como la brisa
que viene a refrescarme,
a bañarme
con tus olores.

[77] 17 de octubre de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Si dejo de existir esta noche[78]

Si dejo de existir esta noche
serena e interminable
no me iré sola amor
acompañan esta locura
tus besos inventados
tus caricias construidas
de tanto verte
y mientras agonizo
en la lentitud de las horas
no sufriré porque
acunan despacio
tus brazos mi cuerpo
y ya dueño de mí
abandonado a mis quejidos
estarás tú
cogiendo los últimos intentos
de retenerme y de retenerte.
Si dejo de existir esta noche
te llevaré en mi boca
besando los caminos
en mis ojos mirando
como fluyen los ríos
Te llevaré en mis manos
acariciando la mañana
en mi sudor empapando
la tierra
y no estaré sola.

[78] 19 de octubre de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Anoche[79]

Anoche perdida en el silencio
de los dormidos cuerpos
aprendí que tu voz
está hecha de notas lejanas
cantadas por las estrellas
escondidas tras las rejas.
Anoche buscándote en mi cama
aprendí que en la plenitud de las sombras
se puede dibujar el reencuentro
y mi cuerpo palpitante
deseando el tuyo
aprendió que puede tenerte
y entrelaza tus piernas
con las mías
me dejé batir en tus
movimientos
y bailando sobre ti
aprendí
a acortar la noche.

[79] 19 de octubre de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Hombre de los sueños míos[80]

Hombre hecho de los sueños míos
te hice mi compañero de cada día
y cada noche jugué a dilatar la sombra
para amarte
estrujé la vida para bebérmela contigo
en cada beso
subí a la cima de tu cuerpo
y resbalé por ella aferrándome de cada centímetro
y volví a subir y volví a bajar
impulsada por la fuerza del deseo.
En la sombra se puede inventar el universo.

[80] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Amanece conmigo[81]

Aparta de mis noches
la soledad desbordante
y entra donde ya no existo
busca en la oscuridad
un centímetro de vida
y dámela
Acércate con la sonrisa en los ojos
y en la boca trae la promesa
jamás dicha
Aparta la angustia que me agota
deposita en mi cuerpo
tu cuerpo abandonado
baila en mí
al son de los tambores
seguiré tu melodía
alcanzaremos
la coordinación perfecta
después
amanece conmigo.

[81] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Casi me olvidé[82]

Casi me olvidé
que la distancia vista desde aquí
es más extensa
que el verde de los árboles
se destiñe de tanto no verlos
que los vehículos sólo son ruidos desesperados
de animales aniquilándose en la selva
Casi me olvide
del cuidadoso proceder
cuando ayer
el enemigo nos acechaba
y pisaba nuestros talones
y jugaba a ser libre
con las cadenas
apretándome el alma.

[82] 19 de octubre de 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Condenado[83]

Como si pudiera taparse
la ignominia
con una firma
como si pudieran acallarse
las conciencias
y hacerlas olvidar la historia
No, señor tirano
no nos asustan ya sus leyes,
ni sus decretos
Usted es el condenado
porque nacen de la tierra
nuestros muertos a cobrar
la sangre que se quedó en sus manos
y deambulan a su lado
los desaparecidos para cobrar
la vida o la muerte
que les falta.

[83] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

No es la muerte lo que espero[84]

Ya no quiero vivir
y no es la muerte lo que espero
no deseo vivir aquí,
anhelo salir corriendo
olvidar
          que existo y muero
mis manos las aprietan los grilletes
mi boca la tapa una mordaza
mis estrellas están cubiertas
con muros de piedras altas
la metralla me vigila
la esperanza viene
y luego
                    escapa
Es cierto…
          no es la muerte lo que espero
quiero estar muy lejos
donde no puedan alcanzarme
estar sola, no ver a nadie
Perdónenme
las manos que se unen a las mías
las voces que corean mi consigna de vida
Perdónenme los camaradas
por esta inconsecuencia momentánea
Perdónenme los pies cansados
tú, madre mía,
tú, amado mío

[84] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

pero quiero olvidar
          que existo y muero
sólo por un segundo
mañana, ya sé
que saldré corriendo.

Compromiso[85]

Tirita el cuerpo
la mente se esfuerza
la voluntad permanece
se escuchan gritos
que se mezclan con los míos
¡quejidos!
malditos asesinos
que me hicieron saber
de sus quejidos
De inmediato
amenazas
        un golpe
silencio
una puerta
        una mano
otro golpe
risas y burlas enemigas
Todo pasa por la cabeza
Madre
        amor
Patria
        esperanza
Muerte
        vida
Frío
        angustia
                pueblo

[85] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

compromisos no concluidos
preguntas
una nueva descarga
y otra
y otra más
mi cuerpo se tuerce
se enrolla
se cae...
me levanto
y de mi boca
nunca
        salió tu nombre.

Hermano-hermana[86]

Dónde fijaste tu mirada
cuando el desquiciado
torturador quiso apagarla
En qué canción dejaste
tus palabras llenas de libertad
cuando amordazaron
tu grito de rebeldía
Quién detuvo tu paso ligero
en qué rincón de mi patria
está tu cuerpo
                    acariciando la tierra
Hermano-hermana
dónde estás desaparecido
desaparecida
Necesito saber
quiero saber
deben responder
para descansar en su descanso
para cesar la búsqueda
de los abandonados
para detener tu deambular
buscando la vida
o la muerte que te falte.

[86] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Canción de cuna[87]

Si las rejas transparentes
existieran
vería princesa mía, tus ojitos vivos
y tu risa satisfecha
Si los kilómetros se hicieran centímetros
escucharía tu gorjeo
y podrías escuchar mi canción de cuna
"duérmete mi niña
no te apures en vivir
que la noche es hermosa
si tú estás aquí.
Sueña con girasoles,
con jazmines y alhelí...".

[87] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

Niño de ojos tristes[88]

Se levantó una mañana
el niño de ojos tristes
buscó con qué limpiar
su boca babeando el hambre.
Fue a dar a mundos subterráneos
aspirando la locura
cuando despertó
la espuma agria
rompía su escuálido esqueleto
Caminó la calle repetida
se sentó en la respuesta
de voces cansada por el tiempo
Se paró otra vez y caminó
consigna y fusil fue su verdad.
El niño de ojos tristes
no preguntó más.

[88] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

22 de enero día de espanto[89]

Si después de todo es cierto
que la paciencia es efímera
y que la esperanza tiene un límite
Si después de todo no dejo
que llegues a la hora que quieras
y vuelvo a creer que amar es posible
Si después de todo no me entrego
a la posibilidad de considerarte
y de no considerar la vida
como un patrimonio exclusivo
sino un bello desafío reducido
de la inmensidad, de lo infinito
Si después de todo empiezo
a creerte y a creer
que alguien más que tú y yo
tiene buena parte de razón
y sí me entrego
a la necesaria voluntad de escucharlos
y no dejo que el ruido estridente
de las balas me impida escucharlos
Si después de todo espero y te quiero
y mientras tanto los entiendo
y te espero.
Entonces, entiendo que en el papel
se endulzan las palabras y lo dejo
y dejo que se desborde el sentimiento
y la rabia de saberlos muertos

[89] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

y no me someto a formas
ni a moldes y sólo estoy con ellos
como hijos de un mismo sueño.
Si sólo me quedara la posibilidad
de llorarlos
¡NO LO ACEPTO!
y golpeo la mesa
y pateo la silla
y no me tomo el café
que ya se enfrió
y no me detengo a maldecir la infamia
y salgo a entregar mi mano
a una madre a un hermano a un padre
a una novia, a un alma
que no se consuela ni se explica
ni pide ni exige.
Sólo miran como se esfuma en el aire
un pedazo de historia
que mientras vuela se va quedando
en los árboles.
Si después de todo pudiera
dejarte entrar en mi vida
después que toques a la puerta
en esta noche en que no entiendo
lo que es la vida.

Pregunto a Dios[90]

Abrieron un pozo y me echaron dentro
con esmero taparon con piedras
sin dejar una huella de la vida
que dejaba fuera.
Adolorida, torturada
las interrogantes me acosaban
exigiendo respuestas difíciles de obtener.
Sólo se quedó conmigo el silencio de la nada
envuelta en alambradas disfrazadas de muros
rejas y piedras imposibles de hacer caer
difícil de roer.
81 cuadrados bajo mis pies
9 pasos hacia la derecha
9 hacia la izquierda
las esquinas desaparecían
con mis vueltas y vueltas
no lloraba, no gemía
sólo esperaba que la hora del encierro
se declarara dictada por esbirros
violando la justicia, echando mierda
en la balanza.

II

En la rendija de la celda
se alzaba una cruz de delgado

[90] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.

y escuálido árbol
(sería de otra como yo desesperada)
Recordé las historias de un Dios
lejano e impenetrable
y suponiendo que fuera cierta su
existencia quise verlo arrodillado
pidiéndole perdón a los asesinados,
los ejecutados, desaparecidos, torturados,
a los encarcelados, exiliados, a los
postergados de la Patria
a los omitidos
del discurso, a los olvidados.
Seguí suponiendo que existía.
(Si algún día nos vemos
cara a cara
tendrá que responder
más que yo)

Tomé la cruz y la rompí
obtuve 50 trozos pequeños, con ellos
dibujé tu nombre, consignas de libertad
árboles, casas, pirámides y un puente
que me separara de la locura.

III

Un canto no muy lejano me trajo
las voces de otras prisioneras
por luchar por vivir amar por vencer
Sobre la humillación, sobre la bota
ajena que nos golpea castigando

la osadía de seguir a pesar de ellos.
1.341 días en este encierro acaparando sueños
desafiando con porfía a la vida
enfrentándonos al miedo y la rutina
apretando la mano amiga solidaria
sintiendo como crece el eco de otras voces
empujándonos hacia la esperanza a la fuerza
cotidiana.
Las respuestas estaban
las entregó el acertado proceder comprendido por las
masas
1.341 días viendo rostros como el mío
incompletos insatisfechos
pero llanos y dispuestos.
Y hoy se me ocurrió volver a preguntarle al mundo
qué pasó conmigo, contigo
y él se puso a reír y mirándome contestó:
canta sin descansar
desata la ternura que llevas dentro
y desparrámala entre los acongojados
Pero si estoy dentro de ellos
son ellos los que precisamente tienen que cantar.

Hoy te vi llegar[91]

Cosas como estas me suceden a menudo
hastiada de todo lo que me rodea
busco entre las consignas algo
que llene el vacío que dejó
el destierro
y veo quejumbrosa que no puedo
y le pregunto al mundo dónde quedaron
los proyectos
los triunfos celebrados
triunfos gigantes o pequeños
Dónde quedaron
y cuando su respuesta es lejana
que casi no la escucha mi oído
aparece una voz que entre las notas
del viento pronuncia tu nombre
era mi voz, masticando
saboreando cada letra
dejándolo entrar
como soplido que da vida o la devuelve.
Cosas como estas no me suceden a menudo
y quiero rescatarte de entre todo lo que
me rodea
dejarte aparte para que nada te toque
y bañarme en tus ojos
y dejar que cada mirada tuya me acaricie
besar tu boca y robarte las palabras
que me digan me gustas.

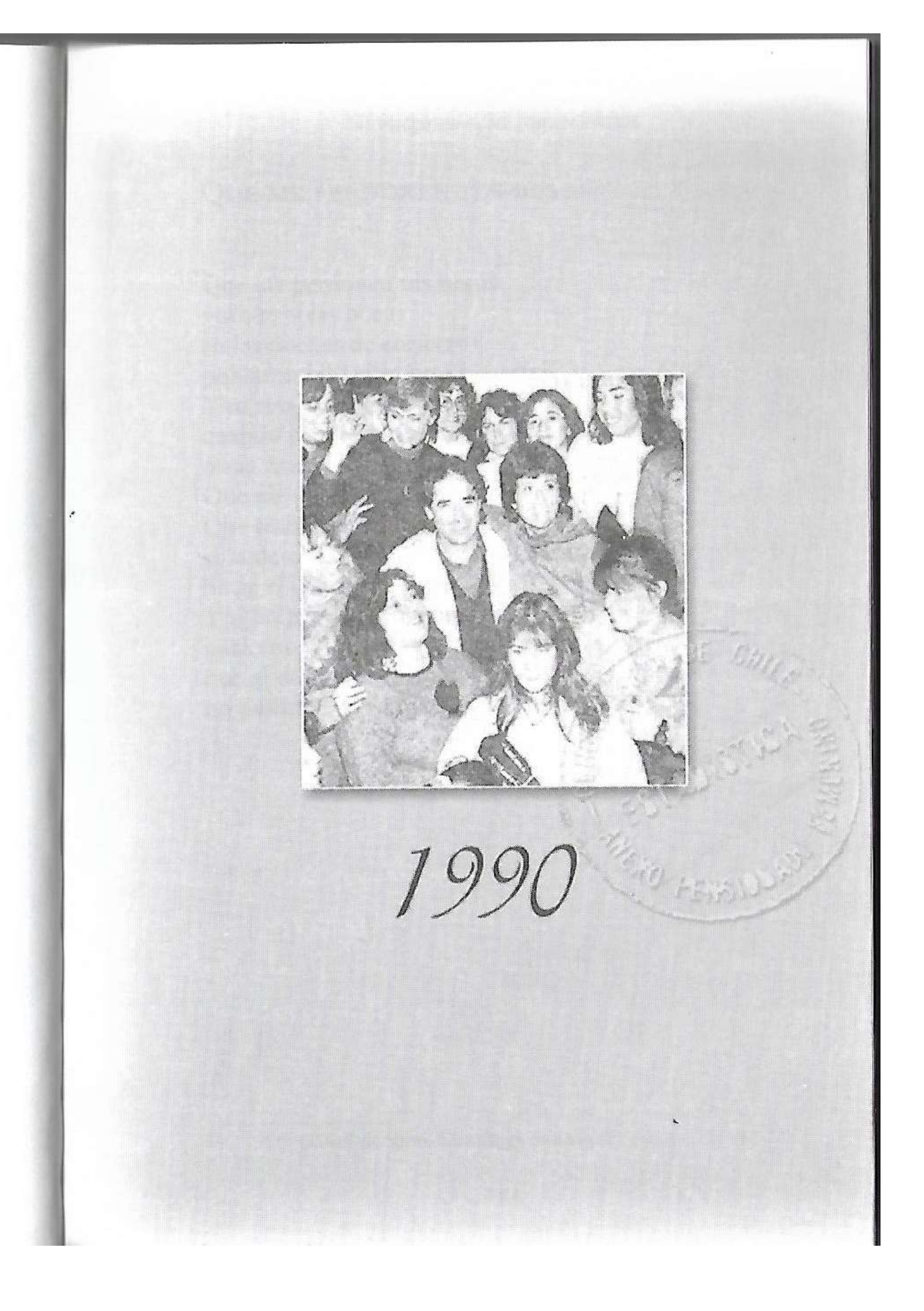
[91] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Cosas como estas hace tiempo que no las siento
y la verdad es que quiero mucho más que esto
más que el desenfreno palpitar de mi alma
cuando te ve o la fuerza irresistible
que me arrastra a ti cuando te siento lejos
más que la noche interminable pensándote
quiero de nuevo preguntarle al mundo
qué me pasa
si sólo ayer te conocí y vuelvo a ver los proyectos.
Cosas como estas no me suceden a menudo
sólo cuando te veo.

Muchacha Ultrajada[92]

Cuando la marea estaba alta
bañando la playa
que alojaba un cuerpo
tiritaba de miedo
se encogía de frío
desnudo
manoseado
violado
ultrajado...
parecía estar muerto
Un hombre anciano buscaba una estrella
y encontró esos ataditos de huesos
lo tomó en sus brazos
y vio con alegría que no estaba muerto
y sin saberlo tú muchacha de ojos negros
otra vida crecía en tu delgado cuerpo.
Y al saberlo:
asco
miedo
angustia
abandono
y desconsuelo
acompañaban este pequeño engendro
que sin quererlo tú
seguía viviendo, aferrándose a la vida
que le pertenecía por completo
Solitaria criatura venciste los temores y prejuicios
y rompiendo tu vientre salió desafiante
tu niña de claro pelo.

[92] 1989. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.



1990

Que me perdonen tus besos[93]

Que me perdonen tus besos
porque otras bocas
en las noches de encierro
poblaron las calles de mi cuerpo
Y tu risa, hay tu risa
cuando pendiendo de tu silencio
otras risas invadieron mi silencio
Que me perdonen tus manos
Que resbalaron a la nada del olvido
cuando otras manos me arrastraron
hacia el confín del universo
Y si no puede perdonarme tu cuerpo
hazlo tú
que al despertar de ese sueño
no pudiste abandonarme por completo

[93] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Ya no duele quererte[94]

En cada espacio de libertad
filtrado por los rincones
de mi espera
te busqué, hasta que mis ojos
se secaron
de tanto no encontrarte
y ya no lloran por verte
ni mi boca por besarte
ni mi cuerpo por sentir
el tuyo que apurado
me buscaba para amarme
Ya no se crispan mis manos
después de acariciarte
en el desvelo de mis noches
Ya no me duele tu silencio
adornado con tu ausencia
tu indiferencia
No, ya no duele quererte amor
pero mira, cómo duele
dejar de amarte.

[94] 22 de enero de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Si amarte me fuera posible[95]

Si amarte fuera posible
en este rincón
frío y solitario
arrojaría lejos todo cuanto
nos estorbe
apagaría los silencios
llenaría con sonrisas infantiles
tus tardes de nostálgicos recuerdos
abrigaría tu voz
alimentaría tu mirada
llenaría tus manos
con mil palabras
que te cuenten
como te estoy queriendo
Cubriría tu boca
con este fuego húmedo
que abrazándome está
en esta noche de deseos.

[95] 17 de enero de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Hace falta caminar, respirar[96]

Para conocerme
hace falta caminar
respirar
sentir la lluvia
que a cántaros me empapa
oler a trigo verde
la vertiente en la mañana
andar sobre el barbecho
correr a ocultarse de la nada
para que noten la presencia
de la vida delirando
por más vida.
Para conocerte
me hace falta quizás
caminar
respirar
amar el sol y el desierto
matizar el cielo de plata
cobre, bronce, encender la luna
sobre el llano
y mirarla desde la cima
de la cordillera
bañarme en las lluvias calientes
agotarme de flores silvestres
guardar silencio
y dejar
que tus manos

[96] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

empiecen
a contar
la historia.

Anochece en Santo Domingo[97]

Anochece en Santo Domingo
como siempre
marcado por un cerrojo
que se cierra
y la pregunta es la misma
¡¿Hasta Cuándo?!
la cama angosta
sigue siéndolo
la ventana cubierta de barrotes
y fierros protectores
sigue gritándome que aún
falta tiempo
para caer derrumbado a mis pies
Veinte vueltas en la cama
no son suficientes para acomodarme
la soledad es fría y oprime
me encojo, estiro
miro hacia el vacío
¡Maldigo!
estrujo las sábanas
empapadas de sudor mío
y te necesito.

[97] 22 de enero de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Un día más[98]

Mis brazos se alargaron
mis pies se pegaron
en un punto del suelo
los ojos se escondieron
en un rincón del vacío
y la cabeza
se me fue poniendo
grande, tensa
pesada y grande
y quedé curvada
sintiendo el peso
de los eternos momentos.
La tierra se abrió
y caí
sin intentar otra cosa
más que seguir cayendo
Pero no,
la cuerda que me queda
sigue funcionando
y no me permite
tocar el fondo
y aún me alcanza
para patear al mundo
y soportar que él
siga pateándome
Fue un día negro
y no lo digo porque lo negro

[98] 2 de agosto de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

sea feo
sino porque la noche se impuso
por demasiado tiempo
La luna se agrandó
para intimidarme
pero no sabrá nunca
que la conozco tanto
perfectamente y demasiado
que no será posible sentir miedo.
Mis manos crispadas
ante su vista fija
sólo quieren apretarle el cuello
Sí, el día estuvo negro,
demasiado largo
demasiado negro.

Amores[99]

¿Qué suspiros lograron
atravesar el tiempo
de segundos y años
para llegar impacientes
a interrumpir el silencio
de quien no está?
hasta hacerse
eco y forma
en una fantasía cómplice
sí, algunos lograron huir
y otros se atascaron
en el pecho.
Los amores secretos
afanados rondan
las rejas y ventanas.

[99] Agosto de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Hombre-mujer y pueblo[100]

Majestuosa plenitud
de los sentidos
no te duermas ahora
cuando espero
que me des la mano
y me lleves a tu centro sin abismo
No descanses
debo encontrarme
con otros como yo
plenos de ti
dispuestos a devolverte
los dones primitivos
levántame, levántate.
Caminemos por los accidentes
que nos regala la tierra
Escondidos de los intrusos
de cara a las estrellas
hagamos el amor en la playa
dejemos allí la savia que alimentará las arenas
y así cuando el consenso de tus partes
con mi cuerpo sea un hecho
gritaremos a viva voz:
somos invencibles,
somos presente
y tenemos futuro
hombre, mujer y pueblo
uno solo.

[100] 22 de agosto de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Pensando la libertad[101]

Todo es como si no fuera
la espera
constantes encuentros
con el desdichado intento
de abrir el cerrojo
que permita ser
o dejar de ser.
Enfrentamos
la misma crueldad
al lastimarnos
con corazas difíciles
de romper… de quitar
Todo aparece y desaparece,
la lluvia empapa mis huesos
y se mantiene seca el alma
sin amarte,
el llanto convertido
en risa forzada,
la luna en un trozo
de fierro cubriendo
el firmamento.
La magia del ensueño
tapando los lamentos
acogiendo el desamparo
Todo se acaba y nace
la noche y la madrugada
me acompañan

[101] Agosto de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

para recibir el día
que se eterniza y muere.
Desaparece la nostalgia
con el encanto
de pronunciar tu nombre
y se olvida el canto
para escuchar lejana
una sirena
atravesando la ciudad
que impaciente me espera
para abrazarme o ahogarme
sin temor a mi odio
acumulado por no verte
por no tocarte
por no tenerte.

Escúchame[102]

(a Gerardo A.)

Si dejara de pensar en ti
por un instante
pasarían las aguas arrastrándome
y yo seguramente
no me daría cuenta
Entonces, permíteme decirte
que aunque tú me provoques
con la indiferencia arrogante
de tu silencio
no descanso de ti ni dejo que te duermas
en el mundo que hice para los dos,
que miedo tengo de ya no verte,
de saberte amurallado como estoy
tratando de diseminarlo todo
para poder ver el cielo cuando tú duermes.
Escúchame por una sola vez
que tal vez no vuelva a repetirlo
No quiero para ti
la lejanía del encierro
ni la torpeza necesaria
de acurrucarnos al costado del recuerdo.
Contigo aprendí a vagar por las noches
imaginando salidas y un encuentro.
Aprendí a desvestirme

[102] 1 de octubre de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

de un silencio profundo,
de un penar sin llanto.
Aprendí a cubrir la nostalgia de rabias
y a la mierda mandé los miramientos
me zafé con esfuerzos del abandono
y del sosiego.
Y si no logré el objetivo
de que un día me abrazaras
aprendí, también de eso
que siempre es una dicha amar de nuevo.
Por esto, aunque tú me provoques
con tu arrogante silencio
quiero decirte
no soporto la idea de saberte
en un rincón de esta geografía
te quiero LIBRE
y a esto, no le pongas un PERO.

Hoy más que ayer[103]

Hoy le vi
tratando de mirarme
levantando el nombre de la libertad
recibí tu beso cariñoso
lanzado a la oscuridad
de mi encierro
Hoy me di cuenta
que me gustas
más que ayer
y quise estar contigo
cantar y gritar a la par
yo te quiero libre
de excusas y de explicaciones
de barrotes y noches
solitarias
libre para acariciarme
quererme,
olvidar estas horas
o inventar otras nuevas
libre para ir o venir
cuando quieras
para volver y quedarte
para olvidarme
libre como yo quiero ser...

[103] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Quién sino el olvido[104]

Quién sino tu olvido
dejó la huella inolvidable
de tu recuerdo
quién sino tu beso
y el tiempo selló
tu nombre en mi boca
y arrancó definitivamente
la esperanza de sentirte
ausente
Quién sino tú mismo
quién sino yo misma
hicimos de nuestra historia
en la historia
una hoja en blanco
y sin sentido.

[104] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Por ti[105]

(Para Tito)

Yo no sé qué puerta
se me quedó abierta
para que entraras
y te quedaras
hablándome, mirándome,
despertando todas las sensaciones
apretadas en mis puños.
Y por ti
hoy quiero más
el aire y el espacio
quiero más al día
y a la noche que me hace soñar
con otro día para verte,
y más quiero verte.
Por ti
no sé si el tiempo
corre o se detiene
mientras espero que juntos
podamos dar vuelta la hoja
del calendario
Yo no sé qué puerta
se me quedó abierta
pero me alegro
que hayas entrado
y estés conmigo todavía.

[105] 19 de octubre de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Corregí tu nombre[106]

(Para Tito)

Si despacio te acaricio entero
y desatando nudos que apretó
la ausencia
hago de este rincón vigilado
uno nuestro donde podamos
contarnos y oírnos
lo que queremos y lo que no
aceptamos
y explayarnos y amarnos.
Si perfilo tu figura y
entrelazo tus dedos en los míos
y te beso… escondiéndome
en tus brazos me desvanezco,
me voy contigo
donde la frescura de la tierra
seduce a los volcanes
y los hace caer como estrellas
donde los árboles se sacuden
para poner un manto de hojas
que acaricien tu paso y el mío
donde las calles se visten de rosas
y los campos también de rosas rojas.
Y al volver amor
compacta de realidades me alegro
de verte cerca
es porque una de estas noches
corregí tu nombre y te puse amor.

[106] 6 de noviembre de 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Ante quién[107]

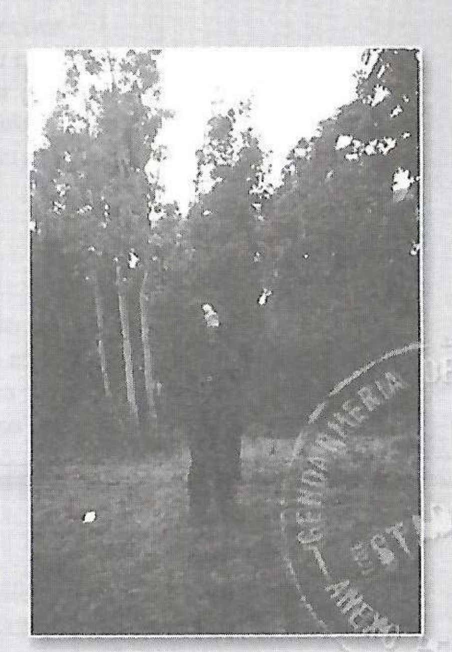
Callar ante quién
si mi verdad es conocida
por los que también la padecen
Fingir ante quién
si mis gestos ansiosos
me delatan
Rechazar qué
si todo lo que existe
tiene algo mío
Esperar a quién
si lo que me falta
está aquí, pegado a mí
Olvidar qué y para qué
si el recuerdo también
es mi guía
Insensibilidad ante qué
si por destruirla
casi no existo
Luchar para qué,
los números
son infinitos
mis razones
le llevan un buen trecho.

[107] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

Renaceré mil veces[108]

Voy a renacer mil veces
desde estas profundidades
para vivir y luego morir
Voy a retomar mi derecho
a decidir
Voy a concentrarme para existir
y cuando sienta correr sangre
roja y fresca por mis arterias
descenderé
desde lo más bajo
y pausadamente
lograré mi equilibrio

[108] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago. Título póstumo.



Versos Sueltos
(sin títulos)

1[109]

La dialéctica
no tocó el amor mío,
debe ser porque dentro
de la cárcel la dialéctica
tiene muy poco que hacer.

2[110]

Tacho lo malo de ti
mas no es suficiente
el sol no se tapa con un dedo
los rayos son más fuertes.

3[111]

¡Hay soledad!
si estás conmigo
me dejas en el más grande
de los desamparos.
Cuando te necesito
me rodean los recuerdos

[109] 14 de octubre de 1988.Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[110] 14 de octubre de 1988.Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[111] 3 de noviembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

me atormentan los sueños
y apareces
cuando me rodea
la gente y estoy
casi contenta.

4[112]

No trates de llegar al fondo
te encontrarás con mi corazón agitado
no despiertes la inquietud
se desatará y te envolverá
en su desamparo
pero si insistes
quédate conmigo,
esperemos juntos
la explosión.

5[113]

Hombre de palabras
no ocultes tu corazón
que el mío ya lo encontró
No trates de confundir
el por qué de mi amor

[112] 4 de noviembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[113] 4 de noviembre de 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

si en el fondo de ti
quieres mi respuesta.

6[114]

Cuando concentro todos
mis sentidos
para escuchar
el torrente que fluye
por mis venas
cuando pateo la injusticia establecida
escucho el canto lejano de los pájaros
siento el abrazo de mi gente
entiendo que desde
las profundidades

se puede nacer mil veces.

7[115]

Reviento, exploto
maldigo y a veces
hasta odio.
Reniego del mundo
que lejano me mira
y me despojo de bondades.

[114] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[115] 1988. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

8[116]

Cuando la sombra
de tu cuerpo
cubre la nostalgia
por mis besos
enredado quedarás en tus brazos
sin los míos.

9[117]

Deja pasearme
por tus accidentes
que dispuesta estoy
a que tropieces en los míos.

10[118]

No te duermas ahora
cuando espero
que me des tu mano
y que me lleves a tu centro
sin abismo.

[116] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[117] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[118] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

11[119]

Si definitivamente
dejaran de mirarme tus ojos
no tendrían donde salir
a vagabundear el amor.

12[120]

No me queda más que
aprender de ti
la persistencia
de mantenerme viva
y por fin acostumbrarme.

13[121]

Y aquí estoy esperando el día
en que podamos vernos
y recordar lo anhelado
sin penas ni desalientos

[119] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[120] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[121] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

14[122]

No desmayes,
ese es nuestro reto,
ante la vida que nos pertenece
ante la sangre de nuestros muertos.

15[123]

Escucha atento
cuando quiera contarte
que las noches son interminables
cuando te pienso.

16[124]

A la sombra de los muros
invento abstractas metamorfosis
que me permiten el reencuentro
y rompiendo calendarios
pretendo cambiar el tiempo.

[122] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[123] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.
[124] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

17[125]

...se borra el espacio,
se confunde el tiempo
y tú
lo llenas todo
lo cubres todo.

[125] 1990. Cárcel de Santo Domingo, Santiago.

INDICE

Impreso en Chile
Printed in Chile
Gráfika Nahuel S.A.
ISBN 978-956-319-592-7
Registro de Propiedad Intelectual: Nº 175263

e-mail: vilmarojas.toledo@gmail.com
Año 2008

